

EL METALURGICO

ORGANO DE LA FEDERACION SIDEROMETALURGICA DE ESPAÑA

U.G.T.



Gritos de la caverna

Se acentúa, con caracteres bien definidos, la agresividad de los enemigos del régimen a la obra social y política que emana de la acción perseverante y humana del Gobierno de la República.

Quiénes antaño alucinaron con su palabra el pensamiento y la acción ferozmente individualista de la masa anónima, impulsándola a la comisión de delitos en pugna con el más elemental sentido de la responsabilidad, se alzan ahora al frente de todo un conglomerado de gentes reaccionarias para infiltrar en el corazón de la joven República el veneno de la discordia civil.

Históricos republicanos, atezados a la armazón de una política de prejuicios y de pasiones, vulneran el sentido de la verdad, y al amparo de las justas apetencias de mejoramiento colectivo que el pueblo siente lanzan contra los hombres del Gobierno — singularmente contra los socialistas — la culpabilidad improbable de ser directamente responsables de todos los dolores que España sufre en esta gestación revolucionaria.

Antaño, cuando España vivía horas de incertidumbre y de vergüenza, como consecuencia fatal del régimen monárquico, los históricos republicanos aconsejaban al pueblo, como postulado mesiánico para la salvación del país, la destrucción de los archivos de la propiedad, el asalto y violación de las mujeres que, alucinadas por un fervor místico, habían hecho renunciación de su carne al mundo, y ordenaban no creer en nadie, porque eran pocos los hombres públicos humanos, austeros y justos.

El resultado de esta prédica de ideas, hecha siempre amparada en la investidura parlamentaria, dió como único resultado alteraciones violentas, irreflexivas y estériles, seguidas del cortejo interminable de unos hombres que al perder su fe con un hecho utópico cayeron en la postración de los vencidos y fueron el peso muerto para toda obra liberal y democrática.

No crearon nada, ni sindical ni políticamente.

No forjaron hombres, sino que, por el contrario, se vieron abandonados por aquellos a los cuales su palabra sugestionó un momento.

Hoy, perdida aquella fe que el pueblo sintió por el caudillo, el histórico republicano vacila en su marcha, siente el tirón del deber y los gritos de sus mesnadas, y en ese movimiento de rotación constante se quiebran historias..., nombres..., conductas y confianzas.

España siente en su entraña la gestación de su transformación y se prepara para albergar dignamente el triunfo de un ideal. Y es ahora precisamente, cuando el aire se renueva, como marcha triunfal de un pueblo los avances sociales de la legislación social de la República, de la transformación de las tierras, de la ejecución de obras públicas y de la creación de escuelas a tono con las necesidades del país, cuando la obstrucción sistemática de una historia muerta por sus propios errores trata de presentar el polvo de sus páginas para impregnarnos del contenido reaccionario y antisocial que fueron el basamento de su existencia.

Y eso, no. A quienes predicaron el asalto a los registros de la propiedad les decimos nosotros que para eso hace falta una ley; a los que predicaron y aconsejaron destruir el velo de las novicias decimos que es sagrado el recinto del pensamiento de un ser humano, pero que la ley también inutilizará la intromisión religiosa de una secta determinada; a los que defendieron el atentado personal les imponemos el respeto a la vida humana, porque no es al hombre a quien hay que matar, sino a las causas que hacen del hombre una negación de la civilización.

Leyes, tolerancia, justicia, libertades, ése debe ser nuestro postulado; cierren las páginas de la Historia los muertos, más o menos republicanos, y si quieren salvar su nombre den a la República y a España por lo menos el derecho a que camine al compás que le señale el sentimiento del pueblo.

No hacerlo significará invitar a la lucha violenta por la conquista del Poder civil, y para esa empresa, ahora y siempre, estaremos en nuestro puesto.

Pascual TOMAS

La Fiesta del Trabajo — glorificación de todas las víctimas inmoladas por la sociedad capitalista — ofrece en la celebración de este año perspectivas nada halagadoras para el porvenir de la Humanidad.

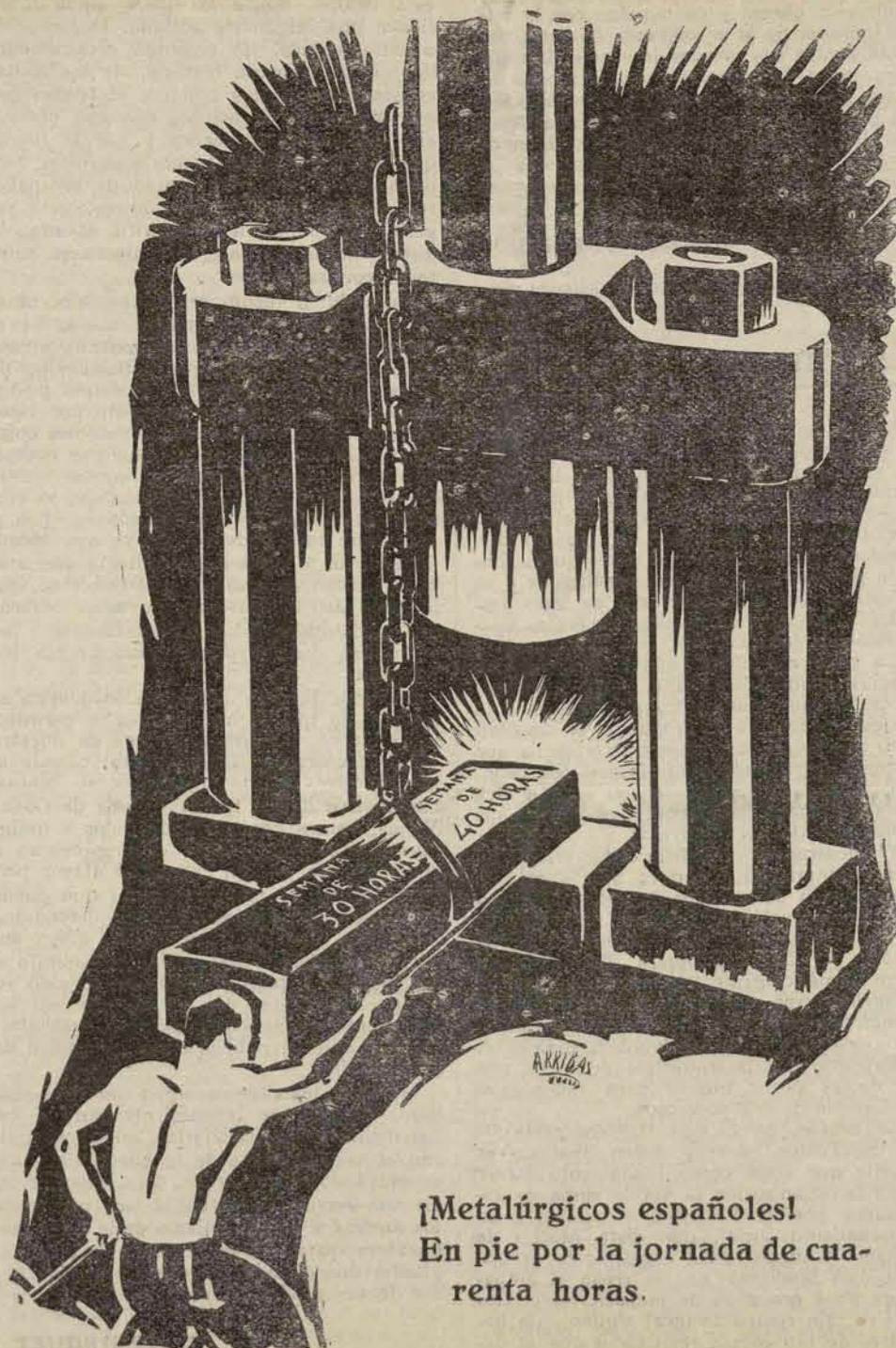
La incapacidad de la clase capitalista para ordenar la economía que el trabajo produce ha dado como resultado la paralización, en su función creadora, de treinta y cuatro millones de seres humanos; privándoles, a la vez, de ser consumidores de todo aquello que exige el sostenimiento normal de un hombre.

Para sostener impunemente las injusticias que tal sistema social produce y crea la burguesía, impulsa a los hombres a la exaltación de un nacionalismo feroz, PRETENDIENDO ASENTAR SOBRE LAS BARRERAS ARANCELARIAS Y LOS FUSILES DE LOS INCONSCIENTES LOS PRINCIPIOS DE SU POLITICA CONTRARIA A TODO SENTIMIENTO DE LIBERTAD Y DE PROGRESO.

El desmoronamiento del régimen capitalista es ya una realidad innegable.

Frente a todos los privilegios y a todas las injusticias, los trabajadores organizados del mundo piden en esta fecha del Primero de Mayo LA IMPLANTACION DE LA JORNADA SEMANAL DE CUARENTA HORAS; EL ACATAMIENTO DE LA LEGISLACION SOCIAL COMO ORGANOS DIRIMIENTES DE LAS RELACIONES ENTRE OBREROS Y PATRONOS; EL MANTENIMIENTO DE LA PAZ UNIVERSAL, LLEGANDO AL DESARME DE TODOS LOS EJERCITOS Y LA SOLIDARIDAD MORAL DE TODAS LAS FUERZAS DEMOCRATICAS DEL MUNDO PARA VENCER Y ANULAR LOS AVANCES DEL FASCISMO EN LA GOBERNACION DE LA VIDA POLITICA DE LOS PUEBLOS.

Todos los trabajadores de España enrolados en las filas de la Federación y de la Unión General deben manifestarse, haciendo patente su voluntad indomable de luchar por LA JORNADA DE CUARENTA HORAS SEMANALES Y LA PAZ UNIVERSAL.



¡Metalúrgicos españoles!
En pie por la jornada de cuarenta horas.

La audacia del capitalismo alemán

Por grandes que sean las dificultades en que nos encontramos para hacer frente al descoco de unos cuantos políticos fracasados, en quienes cifran sus esperanzas los elementos reaccionarios de nuestro país, no por esto debemos perder de vista lo que sucede allende nuestras fronteras, y de modo especial al otro lado del Rin, donde la clase capitalista, llegada al paroxismo de la audacia y de la locura, se significa por una reprochable conducta de violencia y de terror, y si bien podemos estar tranquilos en cuanto a los resultados, no debemos, empero, dejar de ser vigilantes y, si podemos, cercar apretadamente la furia del capitalismo germano.

Contra el criterio de quienes vaticinan para fecha más o menos próxima una guerra civil que dé al traste con el sistema fascista alemán y los aventureros políticos que le sirven, yo creo que su fracaso, aun siendo inevitable, no se producirá tan pronto que en un tiempo cercano veamos cómo le abandonan las fuerzas impetuosas que ha sabido acumular a su alrededor; y por esto, teniendo en cuenta todo cuanto ha de resistir a la evolución misma de la Historia que le condena a desaparecer, es preciso que la clase trabajadora se apreste a combatir por todos los medios a su alcance a la clase capitalista alemana, atacándola, a ser posible, en sus fuerzas más vitales.

Precisa, para la claridad de nuestra acción, percibir bien al enemigo. El enemigo de las libertades en Alemania no es el testaferrero que ocupa actualmente, por mandato, la dirección del imperio alemán; no lo son tampoco, aun siendo muy peligrosos, los militarotes causantes de la ruina, de la miseria y de la desesperación del pueblo alemán; no lo son tampoco las masas, depauperadas y hambrientas, a quienes, para que puedan aplacar en algo su espíritu de rebeldía mil veces justificado, se les lanza como pasto la persecución de los judíos y de los marxistas. El culpable, el único y verdadero culpable de todo, es el capitalismo, responsable de la última guerra, de todas las miserias que ha sufrido aquel gran pueblo, mientras unos cuantos potentados multiplicaban sus riquezas. ¡Ironía de las cosas! Carente de acometividad para ver y saber distinguir a su verdadero enemigo, el proletariado alemán se ha dejado llevar de la mano, encumbrando a sus mismos victimarios.

La clase capitalista alemana, con el gran timo de las reparaciones impuestas por los Estados triunfantes por la guerra, ha hecho operaciones fraudulentas en el terreno económico y financiero, ora aboliendo en un abrir y cerrar de ojos 90.000 millones de marcos, que suprimían, de rechazo, 6.000 millones de impuestos anuales, todo con el propósito de dar facilidades a la industria y al comercio interiores a cuenta de verificar un atraco, una expoliación en el mundo entero. Más tarde, con el pretexto también de las reparaciones, restableció la jornada de diez horas y de doce, abolida por la revolución en 1918, y todavía hoy se trabajan diez y doce horas en infinidad de talleres y fábricas, mientras pascen su miseria por las calles más de seis millones de trabajadores. No hay que olvidar que por el obstáculo que ha representado Alemania, como uno de los principales países industriales de Europa, oponiéndose a la ratificación del convenio de Washington sobre las ocho horas, este convenio no se halla aún ratificado sin condiciones más que por pequeños países, y de las grandes naciones, solamente España desde poco después de proclamarse la República.

Con el timo también de las reparaciones, y pretextando que Alemania, para hacer frente a sus compromisos internacionales, se encontraba en la necesidad ineludible de exportar en grandes cantidades a los demás países, quienes, en resumidas cuentas, al ser consumidores de Alemania, se veían en el caso de pagar sus deudas, la clase capitalista alemana pidió grandes cantidades de dinero prestado a Norteamérica, cuyos banqueros enriquecidos con la guerra no tenían otro afán sino colocar su dinero donde fuese, y así Alemania pudo anticiparse a todos los demás países en modernizar su industria, en racionalizar intensamente la pro-

Libertad y democracia, sí; pero...

Contra el fascismo todos los procedimientos son recomendables. El movimiento obrero y socialista de nuestro país no tendría disculpa si tolerase, por inercia o por demasiado confiado, que en España pudiera retoñar una planta cuyos frutos conocemos sobradamente a través de Italia, desde hace muchos años, y de Alemania en su iniciación.

Quienes propugnan el imperio del fascismo, y hasta algunos que le repudian, llaman en su apoyo a la democracia y a la libertad. Nada tendríamos que objetar a este llamamiento si, aun siendo el fascismo un ideal contrario al nuestro, se apoyara también en esos postulados una vez alcanzado un hipotético triunfo. Pero ¿cabe esperar que el día de mañana, triunfante el fascismo, permitiera a los no conformes con él desarrollar su propaganda?

Quien esto escribe acaba de intervenir en un Congreso de los socialistas italianos celebrado en Marsella. Con todo cuidado ha seguido las deliberaciones de aquellos camaradas que, emigrados en distintos países de Europa y América, se han reunido para examinar la política seguida hasta ahora por todos los correligionarios y el Comité directivo del partido y trazar el programa a se-

ducción para poder realizar una competencia desleal en todos los mercados, en perjuicio de las economías racionales de toda Europa, causando una inflación de capitales y el paro de millones de proletarios.

Traidores y desleales, en todo y por todo, lo han sido engañando al mundo en 1914; lo han sido después lanzando millones de marcos que desvalorizaron a conciencia; lo han sido pidiendo créditos a los Estados Unidos, a los cuales no pueden hacer frente, y causando, en suma, esa gran crisis de paro forzoso que tiene asolada a toda Europa, ya que, en realidad, estamos todos pagando las consecuencias funestas de la Gran Guerra provocada por la avaricia, por el egoísmo, por el espíritu malvado de los capitalistas alemanes.

Decíamos al principio que hay que atacar en sus fuerzas vivas al capitalismo alemán, y celebramos infinito que el Gobierno ruso, comprendiéndolo así, haya resuelto renunciar a toda clase de importación de maquinaria producida por el capitalismo germano. Si la palabra «solidaridad» tiene algún valor, si no es un mito para la clase obrera, debemos, imitando al Gobierno ruso, combatir a los capitalistas alemanes, asesinos y explotadores, con las mismas armas que ellos combaten a la clase trabajadora, condenándola al hambre y a la desesperación.

La consigna debe ser para todos: FUERA MERCANCÍAS ALEMANAS. Si nuestra voz se pudiera oír, haríamos para que no entrara ni un gramo más de pasta «Gibbs» para los dientes, de cuchillos, de cubiertos, de máquinas, de papel, de aparatos eléctricos, de todo cuanto necesita exportar el capitalismo alemán para vivir, y no dudamos que de esta manera la aventura nazi acabaría pronto de ser una pesadilla para Europa. ¿Y por qué no intentarlo?

Alemania tiene más de seis millones de obreros parados; entre ellos se cuentan unos dos millones de jóvenes que salieron de la escuela al iniciarse la gran crisis actual en 1929, y que hoy van para los veinte años sin que hayan jamás conocido lo que es trabajar. Estos hombres son o pueden servir lo mismo de carne de cañón que para ir a una barricada.

La clase capitalista alemana, que supo acostumbrar al pueblo alemán durante la guerra a comer pan hecho con paja y a vestirse con trajes hechos de papel, es capaz ahora de acostumbrar o de iniciar a esa masa de desesperados en cualquier empresa loca que pueda ocasionar la destrucción y el aniquilamiento de toda la obra civilizada de veinte siglos.

Lo mismo puede destruir todas las organizaciones obreras que decretar el trabajo obligatorio, haciendo producir a los obreros por un mendrugo de pan. Cuando se está hambriento se puede hacer esto y mucho más. ¿Vamos a cruzarnos de brazos? ¿Vamos a dejar que la reacción, en nuestro propio país, amparándose en militares de sacristía mil veces fracasados, en políticos de baratillo ineptos y envilecidos, nos hagan pasar a nosotros por las mismas miserias? No, y mil veces no. Contra los de aquí y los de allá hay que apostarnos a una lucha enérgica y decisiva, no retrocediendo ante ningún medio para acabar de una vez con la infame organización del régimen capitalista.

Nosotros, los metalúrgicos, quizá más que en ninguna otra industria, somos víctimas del juego de baratería y de la competencia desleal del capitalismo alemán. Los 14.000 parados que tenemos en nuestra Federación pueden decirse igualmente víctimas, como si fueran alemanes, de la explotación del capitalismo germano.

A defendernos, pues, y la mejor defensa es atacar a los demás.

Enrique SANTIAGO

guir en lo sucesivo. Estos compañeros reunidos en Marsella no viven en la emigración por discrepar del fascismo. La discrepancia, de existir libertad de opinión en Italia, allí mismo podrían manifestarla mediante la propaganda legal. No; viven en la emigración porque Mussolini y sus servidores así se lo han impuesto, so pena de perecer víctimas de todos los procedimientos dictatoriales, desde el aceite de ricino hasta la ley de fugas. Los mismos procedimientos se han aplicado ya en Alemania, a pesar del poco tiempo que Hitler lleva en el Poder. Y los mismos procedimientos de Mussolini en Italia y de Hitler en Alemania serían los que se aplicarían en España si los fascistas consiguieran sus propósitos. ¿Debemos dejar paso franco al fascismo teniendo estos antecedentes? ¿No sería pueril clamar por el imperio de la libertad y de la democracia a sabiendas del uso que habrían de hacer de estos dos postulados quienes los han deshonrado allí donde pudieron prevalecer?

En Italia no se cumple la legislación social. Preguntaba yo a los camaradas italianos a qué atribuían ellos el hecho de que el Gobierno de Mussolini apoyara en Ginebra la confección de un convenio a virtud del cual se estableciera la semana de cuarenta horas en todo el mundo, y me replicaron: «Pura demagogia. Mussolini quiere dar la impresión de que en Italia existe una marcada inclinación a proteger a las clases trabajadoras; pero en las mismas fábricas tiene establecida una especie de policía fascista, elegida entre los mismos obreros, que se encarga de denunciar a todo el que se atreve a comentar los procedimientos del fascio. El hecho simple de suponer a alguien simpatizante con los emigrados republicanos y socialistas que constituimos la concentración denominada Justicia y Libertad sirve de pretexto para que con él se ejerzan toda clase de represalias. Ahora mismo acaban de ser encarcelados 180, entre obreros e intelectuales, acusados de estar en relaciones con los emigrados que venimos sosteniendo la lucha contra el fascismo fuera de Italia. No permitan ustedes que en España el fascismo pueda desarrollarse, porque habrían abierto ustedes las puertas de la libertad y de la democracia al capitalismo, que, como último procedimiento para librarse de los efectos causados por sus egoísmos y sus ambiciones, apela a un régimen de opresión como ustedes no han conocido jamás.»

Es verdad. El fascismo es una nueva modalidad que adopta el capitalismo para combatir y anular las aspiraciones de la clase trabajadora. Los trabajadores que en nuestro país se muestran indiferentes ante la organización obrera y contemplan con la misma indiferencia la propaganda fascista conspiran contra sus propios intereses. Libertad para todos los partidos y para todas las ideas, sí; pero para los partidos e ideas que no tengan como única aspiración la de cerrar las puertas de la libertad y de la democracia a cuantos laboramos por la implantación de una sociedad justa e igualitaria.

Wenceslao CARRILLO

Estampas

Nada tan profundamente desconsolador ni que llegue más a lo vivo, hiriendo nuestra sensibilidad de hombres, como la observación diaria de centenares de obreros física e intelectualmente aptos para el trabajo desplazados violentamente de su función creadora, dominados por el dolor que la miseria provoca, vencidos, desmoralizados y en peligro de ser el fundamento de todo desorden y la causa de muchas violencias aparentemente inexplicables.

La clase capitalista, aferrada a sus privilegios, dominadora en el orden económico de los mercados de trabajo, rectora a la vez de sus formas de producción y distribución, permanece insensible a la tragedia que la rodea, agrandada cada día más por su incapacidad para neutralizar con una política sabia y humana los efectos morbosos de sus egoísmos y de sus impurezas.

Y mientras el capitalista sigue tranquilamente su marcha y acelera más y más la implantación de métodos de gobierno a virtud de los cuales se destruye todo derecho social y se pulverizan las libertades conseguidas por la clase obrera, ésta, en una parte numéricamente importante, vegeta inútilmente tras la promesa y la dádiva — siempre moral e inconfesable —, sin agruparse con los demás hombres para crear y fortalecer los instrumentos de lucha con los cuales poder hundir para siempre el predominio de los poderosos.

La misión, pues, más trascendental que los Sindicatos obreros deben realizar es aquella que tiene como fundamento atraer hacia la organización la mayor suma de voluntades posible. Voluntad y apetencia de mejoramiento social, que dista mucho de egoísmo y materialidad como única aspiración. Los Sindicatos que se crean al amparo de unas promesas de mejoras materiales de vida, sin contenido ideal alguno, son baluartes de tan escasa resistencia que se de-

rrumban indiscutiblemente al menor choque con la realidad.

En cambio, las Asociaciones obreras que se imponen a sí mismas el tamiz de una selección, cuidando de la calidad de sus asociados mucho más que de su número, y que además realizan su política de captación a bandera desplegada y al amparo de una idea que cual la nuestra tiene en su entraña el postulado de acabar con todas las injusticias que la explotación del hombre por el hombre supone, esa organización crece con mayor lentitud, numéricamente hablando; pero el radio de su acción es siempre ilimitado, porque la acción evolutiva de las masas obreras, para ser provechosa y eficaz, ha de ser presidida y controlada por la capacidad y la inteligencia, y una y otra cosa no pueden encontrarse más que en aquellas organizaciones obreras nuestras forjadas con el dolor y con el sacrificio.

Lo interesante para el hombre no es solamente cuidar el presente, sino crear el futuro. Las colectividades y los pueblos, al igual que los hombres, han de seguir imperturbables esa trayectoria.

España, al transformarse políticamente en su función de gobierno, ha creado un presente; a nosotros, trabajadores y hombres con un sentido civil de nuestra personalidad, nos corresponde afianzar el momento histórico y trazar con rasgos imborrables las siluetas del futuro.

Para ser artífices de esa obra se necesita en primer término haber saturado el sentimiento en el aglutinante de la obra colectiva que la organización representa; después las aportaciones individuales al acervo común irán creando una personalidad y una apetencia de vida que al elevar y dignificar la función del trabajo harán posible sustituir los métodos de explotación actuales por otros al amparo de los cuales el hombre sea el creador de su obra, y ésta, patrimonio exclusivo de la colectividad.

PEPE LUIS

Valencia.

Desde Aljiciras

Ardua labor la que los obreros metalúrgicos de Aljiciras que militan en nuestra Federación se han impuesto, labor que parecerá de fácil consecución en cualquier otro sitio de nuestra República menos en esta ciudad, donde las ideas sindicalistas tienen una raigambre antigua. Desconocida nuestra táctica, no teniendo conocimiento de nuestra gloriosa historia, de las luchas constantes y de los triunfos obtenidos con nuestra forma de actuar, con una obcecación rayana en la locura y con la fuerza que suponen seis mil hombres en estas condiciones, es como un grupo de compañeros, pequeñísimo por su número, pero superior en templanza de espíritu, abordan la difícil misión de hacerse comprender entre tanto confucionismo.

Dura es la lucha, no lo desconocemos; sabemos que nuestro mayor aliado es el tiempo y a éste y a nuestra constancia confiamos el triunfo. Nuestra actuación ha de estar supeditada a difundir nuestros postulados, desconocidos por completo por estos obreros que con tanta vehemencia nos combaten, sin preocuparse de que ese tiempo que pierden lastimosamente hay un sector que se lo agradece, la burguesía, que ve con satisfacción que tiene un aliado en ellos y aprovecha este poderoso apoyo que incondicional se le presenta y fomenta sus ataques a nuestros hombres y al Gobierno, halagando así las pasiones de estos obreros que, satisfechos, exhiben entusiasmados las calumnias que la prensa reaccionaria les presenta.

En estos días, en que la pasión domina al sentido, en que es más intensa la enemiga al Gobierno y a los dirigentes de nuestra Unión General de Trabajadores; cuando la prensa antes citada intensifica su ataque con motivo de los tristes sucesos de Casas Viejas, vemos con profundo dolor e indignación cómo estos obreros se apresuran a comprar esta prensa, cuando el mayor perjuicio moral, el mayor escarnio que puede hacerse a las víctimas es verse defendidas por quien fomentó su desgracia, quien aumentó su miseria, por quien las condujo a tan triste fin, para una vez conseguido su objetivo levantarse con un fin criminal en defensores de las víctimas, para presentarlas a la opinión pública como un baldón de la República.

Mientras los obreros sigan por este sendero, prestándose inconscientemente a estas maniobras reaccionarias, sólo conseguirán el afianzamiento de la burguesía, que, encontrándose impotente para resolver el sistema económico actual, busca por todos los medios el confucionismo de la clase trabajadora, para una vez conseguido esto implantar una dictadura, en donde puedan gozar de sus privilegios perdidos.

F. DOMINGUEZ

EL METALURGICO

Obstrucción falaz de las derechas

Harto de soportar a los incapaces de gobernar los destinos de este noble pueblo español, de este pueblo que tenían, contra su voluntad y por la fuerza bruta, sumido en el más grande servilismo, sacudió bríosamente la venda que le cubría y dió al traste con todo el retablo de polichinelas miserables que de luengos siglos representaban la farsa nacional.

Tras no pocos esfuerzos, en los que hubo de sacrificarse más de una vez lo más estimable, la existencia, advino la República. El pueblo, magnánimo siempre, perdonó crímenes, ofensas, fusilamientos en masa; mas no olvidó, y lo que un día fué toda manifestación de jolgorio y alegría no quiere decir que fácilmente no pueda trocarse en odios contra toda esa canalla que en los primeros albores de la joven República huyó cobardemente, escondiéndose como mujeres, incapaces de defenderse a sí mismos ante lo que entendían justificadamente que iba a convertirse en degollina, vengando así todas sus maldades producidas.

¿Cómo olvidar un pueblo sangrante aún de los crímenes de una monarquía borbónica? Alcalá de Henares, con sus presos desaparecidos... 1909. Francisco Ferrer Guardia, Baró, Clemente García y compañeros de martirio... Barranco del Lobo... Monte Arruit y Annual... Ley de fugas, fusilando a indefensos obreros cobardemente..., etcétera, etc. Esta gentuza cobarde y vil confunde la magnitud de este pueblo con cobardía del mismo, y así vemos en su período más álgido la contrarrevolución sistemática en el Parlamento, paralización de industrias y todo aquello que pueda entorpecer el desarrollo natural de los pueblos. Ahí están, para no dejar lugar a dudas, las oligarquías históricas dispuestas a paralizar toda obra de avance, toda revolución posible y a volver al 14 de abril del año 1931.

Y pensar que al frente de todo ello se halla el caudillo republicano (?) con su minoría parlamentaria! Aquel emperador del Paralelo, que en su famoso artículo publicado el 1 de septiembre de 1906, titulado «Rebeldes, rebeldes!», escribía los párrafos que siguen:

«Entrad a saco lleno en la civilización decadente y miserable de este país sin ventura, destruíd sus templos y acabad con sus dioses; alzad el velo a las novicias y elevadlas a la categoría de madres para virilizar la especie; penetrad en los Registros de la propiedad y haced hogueras con sus papeles para que el fuego purifique la infame organización social; entrad en los hogares humildes y levantad legiones de proletarios para que el mundo tiemble ante sus jueces despiertos.

Muchachos: Haced saltar todo eso como podáis; como en Francia o como en Rusia. Cread ambiente de abnegación, difundid el contagio del heroísmo. Matad, luchad, morid...

Y si los que vienen detrás no organizan una sociedad más justa y unos poderes más honrados, la culpa no será suya, sino vuestra. Vuestra, porque en la hora de hacer habéis sido cobardes o piosos.»

Estas son las palabras que escritas quedaron del flamante republicano Sr. Lerroux, del caudillo de antaño, erigido hoy en el defensor más potente de las derechas contrarrevolucionarias españolas.

Los socialistas, los elementos de la Unión General de Trabajadores no incendiaremos, Sr. D. Ale; mas, pese a todos los reaccionarios, haremos la revolución, sin estridencias, pero construyéndola día tras día.

A la cabeza de ella están hoy, estarán mañana, en el Parlamento y fuera del Parlamento, la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista.

¡Trabajadores! Estos miserables políticos negociantes de la cal y el cemento..., aguas potables de Barcelona y otras martingalas de esta especie buscan por todos los medios aquellos tiempos en que era posible que a nuestra costa se erigieran en mesías para salvar a la Humanidad, cuando era todo lo contrario.

¡Ojo! ¡Mucho ojo, y alerta, trabajadores!

Enrique DOMINGUEZ

Valencia.

Deseando el alivio

Nuestros queridos compañeros Bruno Alonso y Miguel Muñoz, delegados de zona en el Comité nacional de nuestra Federación, se encuentran enfermos de bastante gravedad.

A uno y a otro compañeros ha sido necesario someterlos a los efectos de una operación quirúrgica, de cuyo resultado esperan los facultativos salvar la vida de nuestros camaradas.

Sinceramente deseamos que tan queridos amigos recobren la salud perdida para que puedan reincorporarse con todo entusiasmo a la defensa de la organización y de las ideas.

Sindicatos provinciales

En marcha

Ya es una realidad hecha carne viva la creación en Valencia del Sindicato Sidero-Metalúrgico provincial, forjado al amparo espiritual del postulado sindical de nuestra Federación de industria.

Nuestra casa solariega, reducto invencible de la democracia valenciana, antena receptora de todo el sentido humanista que el movimiento obrero atesora, agrupó en su seno, en el día 8 de abril, a una multitud inmensa de compañeros, los cuales, impulsados por las mismas apetencias de ciudadanía, ofendieron su personalidad al acervo colectivo de la nueva organización.

Las Sociedades profesionales que antaño — cuando el silencio de todos amenazaba con destrozar toda conquista obrera — mantuvieron invictas sus banderas frente a la dictadura militar y a la cobardía de la masa anónima, funden ahora sus efectivos, aúnan más y más sus elementos combativos y se lanzan con denuedo a la consecución de nuevos horizontes, a virtud de los cuales se adivinen los rasgos más salientes de la sociedad futura.

En el alma de muchos camaradas presidía la duda, sus deliberaciones interiores sobre la conveniencia o no de seguir por el camino señalado al dar vida al Sindicato provincial.

Recordaban aún estos queridos amigos las horas de intranquilidad vividas para la conservación de las Sociedades profesionales, porque desde ellas defendieron no sólo sus derechos de trabajadores, sino también su libertad de pensamiento y de acción. Por eso vacilaban al verlas desaparecer del plano de lucha diaria, con la fervorosa emoción de aquel que siente alejarse algo tan querido como la propia vida.

Sin embargo, la realidad de la acción sindical demandaba este aglutinante de fuerzas. Mucho más teniendo frente a nosotros problemas tan graves como son la parali-

zación de la industria y la articulación de un contrato de trabajo, al amparo de cuyos preceptos cada hombre ha de tener en el taller y en la fábrica la responsabilidad de su obra, la satisfacción de ejecutarla y los medios económicos para vivir.

El adentramiento de los trabajadores en la vida del taller, sosteniendo sus derechos por la legislación social de la República, es, sencillamente, esto: fundir al hombre con su trabajo; hacerle comprender la significación de su obra para que, al asimilarse los que trabajan la grandeza que encierra un cerebro que dirige y unos brazos que ejecuten, no dejen que su trabajo tenga un precio determinado, ni mucho menos; que un hombre solo lo haga suyo en nombre de unos principios de posesión — de iniciación muy dudosa —, sino que, por el contrario, defiendan su creación constante y la impulsen para que, dejando de ser patrimonio exclusivo de uno solo, se convierta en patrimonio de la sociedad colectiva, fundamento y razón de todas nuestras ambiciones y apetencias de clase.

Sin embargo, permítasenos, en estas horas de justificada emoción lanzar al aire unas palabras para la falange de jóvenes que integran la vanguardia de nuestra organización sindical. Estas:

La transformación de un pueblo requiere, más que de la mano que destruya, la del artífice que crea y construye; más que la de hombres que violentamente destruyen la carne de otros hombres, sea cual fuere el puesto que ocupen en la vida social, la de aquellos que sepan matar las causas que les provocan, dejando en pie la figura inviolable de los seres humanos.

Para ello hace falta una sola cosa: cultura.

Devoción por conseguirla y fe en las ideas. Ahí tenéis, jóvenes camaradas y viejos compañeros, todo un programa de acción profundamente revolucionaria, cuya ejecución espera nuestros brazos y nuestro pensamiento para realizarla.

José GARCÍA PASTOR

Valencia.

Primero de Mayo

A los trabajadores y a la opinión pública

Sabemos bien que no son necesarios requerimientos especiales para que os mostréis propicios a dar a la jornada del Primero de Mayo toda la importancia y esplendor que su alta significación exige. Por esto no acudimos a vuestros entusiasmos, sino a vuestra reflexión, recordándoos el cumplimiento de un deber y fijando algunos puntos de vista que, especialmente en este día, debemos tener presentes.

EN DEFENSA DE LA LIBERTAD

Momentos son los actuales que exigen, más que nunca, que el proletariado internacional se manifieste estrechamente unido y firmemente resuelto a poner su fuerza al servicio de sus intereses de clase, que son, en definitiva, los intereses humanos.

La clase capitalista se ha dado perfecta cuenta del fracaso de la organización social en que ella aún domina, y, vislumbrando el triunfo inevitable de los principios marxistas, se apresta a una ofensiva general contra el proletariado organizado bajo la bandera roja, incluso renegando de aquellos principios de libertad en holocausto de los cuales tantos cantos de alabanza entonaron cuando el ejercicio de la libertad no podía representar un serio e inmediato peligro para su posición dominante.

Su amor a la libertad era mentido. Sirvió solamente de instrumento a sus fines en tanto pudo serles útil; hoy lo sustituyen por la fuerza material de que aún disponen, sin sentir escrúpulo alguno en someter a los pueblos a estados de sumisión que pugnan con el grado de civilización alcanzado y con la propia naturaleza humana.

Para nosotros la libertad fué siempre principio inmanente al que, afirmamos, todos los hombres deben rendir acatamiento; al que deben servir con sus actos y defender en toda ocasión, aunque para su defensa fuere necesario cercenar los derechos de quienes la prostituyan; como se priva de libertad a los delincuentes; como se priva de libertad a los locos o a los apestados.

¿Libertad? Sí. Libre la palabra, hablada o escrita. Libre la crítica de los actos de los hombres o de las instituciones. Libre, si queréis, hasta la injuria y la mentira para quienes necesiten usar de tan bajos medios. Pero ¿libre también la coalición para ir precisamente contra el principio de libertad? ¿Libre la confabulación para restablecer la dictadura burguesa? ¿Libre la acción para hacernos caer nuevamente en la situación vengonzosa de que recientemente nos hemos librado? No, y cien veces no. Contra tales intentos y en defensa de la libertad ciudadana como principio básico; en defensa de ese mínimo de libertad con-

quistado que nos permita continuar nuestro avance hasta el establecimiento de la libertad plena, incompatible con el régimen capitalista, estamos dispuestos a poner en juego todo cuanto somos y podemos individual y colectivamente. El pleno goce de la libertad nos es tan necesario como el aire o como el sol, y quienes intenten privarnos de su disfrute cuenten con que han de hallarnos siempre en línea de combate; bien seguros de que, al hablar así, interpretamos los sentimientos de todo el pueblo trabajador.

Por el ejercicio de la libertad y la democracia España se va encontrando a sí misma. Empieza a elevar su instrucción y su cultura. Inicia el fomento de su riqueza agrícola, base del desarrollo industrial. Reconquista su autoridad ante la representación de los demás pueblos. Implanta el derecho social. Reorganiza su justicia. Reconstituye su economía en medio del desbarajuste económico mundial y establece los cimientos sobre los cuales posibilita la construcción de un nuevo edificio social a que aspiran todos los hombres de sentimientos puros.

Todo eso es lo que justifica nuestra posición en defensa de la República, a la que hemos prestado y prestamos el calor de nuestros entusiasmos y el valor de nuestros sacrificios; y no deben olvidar quienes tienen el deber de saberlo y quienes se propongan sustituir el contenido de esta República que los obreros organizados política y sindicalmente son, por sus aspiraciones y por su historia, fundamentalmente revolucionarios.

EL PARO FORZOSO Y LA JORNADA DE CUARENTA HORAS

El desarrollo de la organización capitalista confirma, de día en día, las previsiones marxistas. Todo nuevo progreso en los medios de producción industrial o agrícola arroja al paro, a la miseria, al hambre, legiones de hombres cuyo esfuerzo es útil y necesario a la sociedad, sin que el orden y la economía capitalistas encuentren medios de contrarrestar estos efectos. Más de cien millones de seres sufren los efectos de esa *admirable* organización; los de ese orden establecido por los poseedores de la riqueza. Más de cien millones de seres a quienes de hecho se les niega el derecho a vivir son el testimonio más elocuente para formular con la mayor energía la condenación del régimen actual. Pero a las consecuencias de una tal desorganización parece que aún es preciso añadir la crueldad, y así, cuando en las Conferencias internacionales se proponen medios, si no para extinguirlo, para atenuar el mal, es la propia clase capitalis-

ta la que, con especiosos argumentos, se opone a su adopción. Así ha sucedido con la propuesta para reducir la jornada semanal de trabajo a cuarenta horas. La representación obrera de todos los países propugna por la aplicación inmediata de esta medida, que serviría para reducir el número de obreros parados. No es la solución ideal, porque ésta no ha de hallarse sino en la socialización de los medios de producción y cambio; pero sería una atenuación de los horrores del paro, facilitando a la vez el consumo de los productos, para los que no hay salida posible cuando a los consumidores se les priva de medios de adquisición. Por la jornada de cuarenta horas seguiremos reclamando insistentemente, en unión de nuestros camaradas del mundo, como por todas aquellas medidas que sirvan a modificar, mejorándola, la situación de los trabajadores.

POR LA PAZ DEL MUNDO

Postulado constante del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores ha sido, y sigue siendo, el reinado de la paz entre todos los pueblos. Expresamos de nuevo la más rotunda condenación de la guerra; pero reconocemos, y declaramos con dolor, que la paz no estará jamás asegurada en tanto subsista el actual régimen social.

Producto de ese régimen son los Gobiernos que en diversos países de Europa y de América, anulando de diversos modos la voluntad de los pueblos, exacerbaban los sentimientos nacionalistas; intensifican la producción de armamentos y facilitan su comercio; envenenan a la infancia infiltrándole el espíritu guerrero; inspiran a las gentes sentimientos de conquista o de revancha; se aprestan a desencadenar sobre la tierra los horrores de una nueva matanza, mayor, más terrible que la última, imaginando, acaso, que sea ése el único medio de asegurar su predominio de clase y el disfrute de sus privilegios.

Nuestra voz no cesará de clamar: ¡Guerra a la guerra!

Nuestro patriotismo no es, ni fué jamás, el de los capitalistas.

Nuestro patriotismo se funda en el amor y el bienestar de todos los nacidos. Nuestro patriotismo, que sabría defenderse contra todo ataque injusto, no sabrá jamás lanzarse contra otros pueblos, hacia los que solamente le llevan corrientes de solidaridad y de amor. Nuestro patriotismo, en último extremo y en unión de nuestros hermanos de clase, nos lanzaría contra la clase capitalista en lucha santa, para poner fin a su dominación y a su criminal conducta.

Odiarnos la guerra, a pesar de que quizá debiera hacernosla amable la fundada esperanza de que, a su término, el único victorioso fuera el proletariado.

Odiarnos la guerra, porque sobre sus ruinas no queremos fundar ni la bienaventuranza de una nueva sociedad más justa y humana.

Odiarnos la guerra, porque es la negación de la vida, y la vida es nuestra primera afirmación.

Camaradas: La jornada del Primero de Mayo ha de significarse principalmente por la paralización de todos los trabajos que no sean absolutamente indispensables.

Ninguna otra demostración es tan significativa y tan elocuente para revelar la fuerza y la solidaridad obreras como la cesación de todas las actividades.

Con la paralización del trabajo en este Primero de Mayo ratificamos nuestra adhesión a la República democrática que España conquistó por su voluntad y por su esfuerzo, y reiteramos nuestra promesa solemne de no consentir que se la desvíe de la ruta emprendida, que es la de la afirmación de la Libertad, el Derecho y la Justicia.

Con la paralización de este Primero de Mayo proclamamos que la clase trabajadora coadyuvará con su voluntad y con su esfuerzo a que la aplicación de la Reforma agraria y la intensificación de las obras públicas reduzcan al mínimo el número de compañeros sin trabajo, y a que la conquista de la implantación de la jornada de cuarenta horas sea un hecho.

Con la paralización de este Primero de Mayo reclamamos con más insistencia que nunca el concurso de la mujer para la realización de la obra de paz que el Socialismo representa, porque creímos siempre, y creemos hoy, que la mujer ha de ser un factor decisivo en la lucha contra los privilegios y las ansias guerreras de los que trafican con la miseria.

En este Primero de Mayo reafirmamos nuestra fe en un porvenir en que la vida se afirma sobre la colaboración consciente de todos los hombres en el trabajo, como función social indispensable para dar satisfacción a todas las necesidades.

¡Viva la solidaridad obrera internacional!
¡Viva el Primero de Mayo!
¡Guerra a la guerra!

Por el Partido Socialista Obrero Español: Remigio Cabello, vicepresidente. — Enrique de Francisco, secretario. — Por la Unión General de Trabajadores de España: Julián Besteiro, presidente. — Tifón Gómez, secretario.

Federación Sindical Internacional

Primero Mayo 1933

A los trabajadores asociados de todo el mundo.

En medio del más trágico de los períodos vamos a celebrar este año el Primero de Mayo, que en tiempos más propicios festejaba con júbilo y esperanza el Trabajo y la Solidaridad internacional.

Nos aflige pensar los golpes tan dolorosos con que la furia desatada de un nacionalismo exacerbado hiere a millares de trabajadores y a sus organizaciones. Saludamos a cuantos muertos han caído en esta tormenta y a todas las víctimas que gimen en las prisiones y en los campos de concentración. Un indescriptible dolor punza al proletariado organizado de muchos países y los peores daños amenazan a la clase obrera en otros muchos países.

Todos cuantos abrigan sentimientos de justicia y de humanidad sienten una justa cólera que hará nacer en ellos nuevas energías que acaben por contener en su día este desbordamiento de miseria, de sangre y de vergüenza.

Los sacrificios de la hora presente no serán estériles. Harán nacer en el corazón del proletariado de todos los demás países la llama ardiente que lo lleve a nuevos combates y le enseñará a sacar de los errores que han causado esta derrota las enseñanzas necesarias. La criminal división de la clase obrera, que ha agotado sus fuerzas al lanzarla contra sí misma, tiene que acabar. Todos los obstáculos que se oponen a la unión profunda y real de todas las fuerzas que aspiran a la libertad y al orden económico deben ser derribados. Ninguna maniobra de división o de tergiversación podría ocultar la responsabilidad de quienes han destruido la unidad de las organizaciones obreras y las han reducido a la impotencia.

Lejos de nosotros la intención de dejarnos llevar del desaliento ni del cansancio y de renunciar a la batalla. ¿No llegamos a temer durante los sombríos años de la guerra que el triunfo de un nacionalismo exacerbado matara para siempre el sentimiento de la solidaridad internacional?

Sin embargo, la idea de la solidaridad obrera y de la independencia internacional resurgió, más joven y más poderosa que nunca, en el corazón de los hombres y comenzó a nacer y a prosperar un mundo nuevo. Dentro de ese espíritu y con ese sentimiento es como nuestro movimiento, que tantas pruebas ha sufrido ya, tiene que mirar el porvenir.

La reacción, que indudablemente ha ensanchado el campo de su dominio y aplica los métodos de la fuerza brutal y de la violencia, sufrirá una profunda decepción si cree haber apartado definitivamente de su camino a la democracia y a la emancipación de los trabajadores. Su triunfo no representa más que el supremo arranque de vitalidad y de fuerzas políticas y económicas que sienten cercana la hora del fin de su larga hegemonía.

Nosotros proseguiremos inflexiblemente la obra que hemos asignado. Fieles a la significación tradicional del Primero de Mayo, la jornada internacional de manifestación en favor de la reducción de la jornada de trabajo, os invitamos a afirmar, bajo el signo de una campaña contra la crisis, la reivindicación de la semana de cuarenta horas como medio de atenuar la crisis y de contener el paro. Dicha acción debe ser perseguida con más vigor que nunca. Concedemos igual importancia a un programa internacional de trabajos de reemplazo. Nuestro objetivo sigue siendo la transformación, en el sentido de una economía dirigida, del anárquico régimen social presente, fundado únicamente en la obtención del lucro.

Nos esperan tiempos difíciles; el porvenir inmediato es sombrío. La clase obrera y sus dirigentes encontrarán en las tradiciones de nuestro movimiento, en su convicción y en su fe inquebrantable, la fuerza y la energía para vencer todas las dificultades y para triunfar del adversario. No obstante lo desfavorable de las circunstancias, y a pesar de todas las derrotas y de todos los contratiempos, llegaremos a la realización de nuestro común ideal.

En ese camino, en esa lucha, no hay lugar ni para el desaliento ni para la duda. — La Mesa de la Federación Sindical Internacional.

INTERESANTISIMO

La Compañía Telefónica nos comunica su deseo — obediendo, según afirma, a necesidades del servicio — de variar el número de nuestro teléfono.

Por lo tanto, desde los primeros días de mayo los compañeros deben dirigir sus comunicaciones telefónicas, para hablar con nosotros, al número

20045

LAS OPINIONES DE LOS DELEGADOS DE ZONA

Cumpliendo un acuerdo

Por acuerdo del Comité ejecutivo de nuestra Federación, de que todos los delegados de zona manden unas líneas para el extraordinario del mes de mayo, me apresuro a cumplir mi cometido.

Delegado de la primera zona, voy a decir algo alrededor del Sindicato de Madrid El Báltico.

Es evidente, compañeros metalúrgicos, que en Madrid se sigue una política de previsión que hasta la hora presente nos ha permitido continuar manteniendo el Sindicato a la altura a que se ha hecho acreedor. Yo no debo atribuir esta situación a los dirigentes, que podría parecer a los ojos de nuestros detractores algo vanidoso.

Es una labor de conjunto la que se ha llevado a la práctica, y que nos dió los resultados de todos conocidos. No podía ser de otra forma. Buena prueba es que, a pesar de las calumnias e insidias que se nos han hecho, no hemos perdido nuestra serenidad y rectitud en nuestra táctica, y siempre procuramos resolver nuestros problemas con miras al mañana; pero sin perder de vista la realidad presente. Graves problemas se nos han presentado, y no hemos rehuído la solución. Antes al contrario, los hemos estudiado como hombres con nociones de la responsabilidad que tenemos contraída ante nuestros compañeros.

Tal ha ocurrido con la aguda crisis de trabajo. ¿Cuántos agravios inferidos a los cargos que ostentamos!

Por no dar satisfacción a nuestros compañeros, por ser imposible, se nos llenó de injurias, se nos llegó a llamar traidores por compañeros que, siguiendo caminos equivocados, no han vacilado en acogerse a nuestra política de previsión cuando les ha convenido.

Pero seguimos manteniendo el espíritu elevado de nuestros compañeros en estos momentos en que el hambre quiere mordernos.

A ese asunto hemos dedicado, con atención preferente, un tiempo que no ha sido baldío. Y conste que en Madrid no se ocupó a los metalúrgicos en obras que hubiesen paliado la crisis. Buena prueba de ello es que en la actualidad tenemos en paro forzoso un 60 por 100 y un 20 por 100 a jornada reducida.

Hoy la situación parece que va cambiando. Se dibuja sobre el horizonte la silueta de un porvenir más halagüeño para los trabajadores metalúrgicos. Nuestra Caja va quedando agotada, y hay que fortalecerla con algo que pueda hacer frente a la situación. Que hemos pagado 295.254.75 pesetas, repartidas entre nuestros compañeros.

Esto es algo que conforta el ánimo (dentro del natural dolor) para continuar con esta táctica, tan calumniada por algunos, pero de resultados prácticos.

Mariano GOMEZ

Un año más

Otro Primero de Mayo que celebra la clase trabajadora, con el pecho abierto a la esperanza, ganosa de conseguir en plazo no muy lejano satisfacción plena a nuestros justos anhelos de mejoramiento para los que a diario rendimos culto al trabajo.

Trabajo, única forma de que la economía nacional se desenvuelva en un plano de prosperidad que asegure un relativo bienestar, en espera del día en que podamos

implantar el régimen social en que no existan explotadores ni explotados.

Las luchas han de ser enconadas, pues ya estamos observando cómo toda la gente de derechas, a la vista de que el Gobierno de la República promulga leyes que elevan el nivel de ciudadanía del pueblo que trabaja, dándole una personalidad que hasta ahora no tenía, se aprestan a la defensa de sus intereses, no dudando en buscar apoyo en algunos republicanos históricos que no quieren darse cuenta de que su hora pasó y, por lo tanto, deben dejar expedito el camino a los hombres sin mácula, no haciendo así traición a promesas que antaño hicieron, para lograr crearse prosélitos que al verse engañados no han visto otra perspectiva que retirarse a sus casas, asustados, unos, y lanzarse por caminos de violencia otros.

La crisis del capitalismo sigue el curso emprendido, y es como una fuerza arrolladora que será el caos para la economía mundial.

Por eso mismo, el capital quiere desencadenar una guerra que favorezca su situación, y mientras, allí donde puede conseguir implantar formas de gobierno capaces con sus arbitrariedades de destruir o inutilizar al menos la acción de los Sindicatos y partidos políticos obreros.

Los trabajadores no podemos esperar la muerte, resignadamente.

Nuestro deber es aunar todos los esfuerzos con la doble intención de llegar antes al final del camino emprendido y poder en todo instante presentar un frente de combate que destruya todo intento de marcha atrás.

Mostrar que retroceder, nunca, sino todo lo contrario, adelante a pesar de todo.

Julio RIESGO

Personalidad de la organización en Málaga

Fué el 16 de febrero del año 1930 cuando se creó en Málaga la Sociedad de Sidero-Metalúrgicos La Defensa, bajo los auspicios de la Federación Sidero-Metalúrgica, afecta a la Unión General de Trabajadores.

Desde este momento nuestra Sociedad empieza a dar señales de que nace con bríos y dispuesta a vencer todos los obstáculos que se le pongan en su camino. Y así vemos que en poco más de dos meses contábamos con más de 250 asociados, dispuestos a defender, firme y gallardamente, los postulados de estos gloriosos organismos.

Meses después, y mandado por la Federación, de la cual era secretario el compañero Wenceslao Carrillo, nos visita este compañero, quien, con sus sanos consejos, hace que obtengamos el primer triunfo de los muchos que hemos conseguido, y que sería imposible recoger en estas cuartillas, escritas a vuelapluma; pero, no obstante, no hemos de dejar este trabajo sin mencionar algunos de ellos por su importancia.

En el mes de julio, y después de la visita del compañero Carrillo, por vez primera se enfrenta esta joven organización con una poderosa Empresa de esta ciudad, a quien, después de una lucha tenaz, conseguimos arrancarle 35.000 pesetas que en concepto de horas extraordinarias nos adeudaba; después de este triunfo conseguido, y en el mes de septiembre del año 1931, esta Sociedad eleva unas peticiones a la referida Empresa, que dieron por resultado un clamoroso triunfo para nuestra Sociedad, y que sea hoy uno de los más firmes puntales de la Unión General de Trabajadores en esta capital, demos-

trándolos a los «revolucionarios» de la acción directa como sin gritos ni algaradas, que no conducen a nada, como no sea al prestigio de quien los promueve, se consiguió un aumento de salario en la siguiente proporción:

Los aprendices, que tenían 3,50 pesetas, hoy tienen 5; los peones, que tenían 4,80, hoy tienen 9; los ayudantes, que tenían 5,50, hoy tienen 7,50; los oficiales, que tenían 6,50, 7 y 8 pesetas, hoy tienen 9,50, 10 y 10,50.

Además, hemos de hacer constar que tenemos un contrato firmado con la Empresa, en el cual reconoce a nuestra Sociedad, entendiéndose directamente ambas representaciones, y en caso de no llegar a un acuerdo se someten a las decisiones del Jurado mixto, en el que los vocales obreros de dicho organismo son compañeros afiliados a esta Sociedad. Esta Empresa tiene reconocidos los delegados de taller y la Bolsa de Trabajo, y se da el caso curioso, que a nosotros más se ha conseguido sin perder un solo día de trabajo en huelga, pues mientras las demás industrias están a tres días y a menos, aquí, en esta Empresa, se trabaja normalmente hasta el día de hoy.

En los meses de abril y mayo de 1932, puestos de acuerdo los elementos sindicalistas, tratan de destruir nuestra organización, y para conseguirlo declaran el boicot a la Empresa en que tenemos la mayoría de afiliados, y que ellos sólo contaban con quince o veinte, con el pretexto de unas bases de trabajo, después de firmadas las nuestras. Como resultado de este boicot declaran la huelga general en todos los gremios, y después de dos semanas de paralización absoluta de toda la industria, con su correspondiente plato fuerte de bombas y petardos, triunfa una vez más nuestra organización, que sale más fortalecida que nunca, gracias a los desvelos de nuestra Federación y particularmente al que hoy es su secretario, Pascual Tomás, que en todo momento estuvo al habla con estos compañeros y supo llevarlos al triunfo de una manera digna y honrada, poniendo muy alto el nombre de nuestra gloriosa Unión General de Trabajadores.

Claudio DIAMANTINO

Málaga.

Efectos de nuestra educación sindical

El Primero de Mayo, contra lo que algunos suponen como una fiesta más, es día de meditación y al mismo tiempo de recuento de la labor realizada por medio de la organización sindical y política de los trabajadores.

La Unión General de Trabajadores, orientada por el Partido Socialista en su función revolucionaria, ha procurado y procura elevar el nivel cultural de la clase trabajadora en su aspecto moral y científico, que le permita evolucionar con pasos seguros hacia su emancipación.

Con su organización de Federaciones de industria da lugar a que cada uno y todos juntos estudien los problemas generales de la organización económica de la sociedad, presentando al efecto soluciones prácticas que consientan mejorar la situación de los trabajadores, tanto moral como material.

Con nuestra perseverancia en la educación de las masas se han evitado luchas fratricidas, que, sin soluciones en el mayor número de los casos, conducen a la desorienta-

ción y siempre en beneficio de la clase capitalista.

Viven fuera de la realidad los que dicen que los obreros no necesitan nada de política, y que sólo por la acción directa podrá llegar la redención de los trabajadores.

¿Qué efectos se logran con una u otra táctica, aun en el caso de triunfar?

La solución de un conflicto por medio de la acción directa termina con un convenio entre patronos y obreros, cuyos compromisos quedan desvirtuados cuando a los patronos les conviene, y, por tanto, constantemente se hace la labor de tejer y destejer.

Por el contrario, por la táctica intervencionista de la Unión General de Trabajadores terminan los conflictos por un pacto entre patronos y obreros, sancionado por los Jurados mixtos u otras autoridades, dándole el valor jurídico que representa una ley, que en todo momento puede ser denunciada y sancionada sus faltas.

Por nuestra educación sindical y política se ha obtenido cultura y disciplina y se ha logrado convertir en leyes parte de nuestras aspiraciones, y seguros estamos de que con nuestro proceder, y a medida que los trabajadores vayan capacitándose, seguiremos arrancando medios a la clase capitalista para llegar a nuestra total emancipación.

Seguros estamos de que es bueno nuestro camino, por cuanto nuestros enemigos comunes tanto se esfuerzan en oponerse a nuestra marcha, pues la prueba más palmaria que se puede obtener es viendo los movimientos del enemigo, que cuando él se duele es porque le pegan.

Valentín GRANADOS

Valladolid.

Desarrollo de la industria metalúrgica

¿Cómo se desarrolla la industria metalúrgica en Baleares? Una pregunta muchas veces meditada por mí, sin lograr nunca encontrar una respuesta adecuada para ello.

El tema, además de ser interesante, tiene una importancia enorme. Pero mi duda es más interesante aun.

En Baleares existen 1.300 talleres — poco más o menos — de la industria metalúrgica.

En cambio, los obreros del ramo no llegan a 2.600, cantidad insuficiente para tantos patronos. Sin embargo, de dicho número sobran obreros; diariamente se ventilan infinidad de asuntos sociales, promovidos por despidos injustificados. ¿Es posible tal cosa? Incomprendible, desde luego, pero una realidad al fin.

Analizamos la industria por partes, y encontramos la construcción con una abundancia de trabajo enorme; la mecánica, que hasta la fecha no sabe lo que es crisis; la fundición, la única que sufre crisis. ¿Por qué?

Siendo la dotación del ramo de fundición de 120 obreros, repartidos en seis fundiciones; siendo imposible, por el número de obreros, dotar de material necesario para proveer las islas, dada la enorme cantidad que se importa de hierro fundido en ellas, ¿por qué sufrir crisis?

En resumen, el desarrollo de la industria metalúrgica es poco menos que catastrófico por las causas siguientes:

Por la mala dirección de los talleres.

Por la competencia desastrosa de la península.

Por haber de sostener otra competen-

Y sobre sus características, ¿qué diremos? Poco, pues tendríamos que repetir los mismos conceptos.

Las materias primas que se emplean, salvo pequeños aumentos de transportes, son las mismas que en toda España.

Los salarios de los obreros son reducidos.

Los precios de las construcciones se cobran caros.

Los medios de vida del obrero, más caros aún.

En síntesis, el acuerdo tomado en el último Congreso de la Federación Sidero-Metalúrgica de España sobre la creación de un organismo que regule la marcha de nuestra industria es digno de estudio, y forzadamente se debe llevar a la práctica si queremos salvar nuestra carrera — manual, desde luego —, que tantos sacrificios nos cuesta poseer. Ningún esfuerzo nos debe hacer retroceder, y debemos todos juntos tratar de forjar una nueva dirección a nuestra industria.

Antonio GIL,
secretario del Sindicato Metalúrgico de Palma y su radio.

Pasado, presente y futuro del Sindicato Obrero Metalúrgico de Vizcaya

En atención al requerimiento cariñoso de la Comisión ejecutiva de nuestra Federación hilvano estas mal trazadas líneas, por si con ellas puedo cumplimentar el deseo, para mi mandato, de tan queridos compañeros. He de advertir que hubiera sido mi deseo responder a dicha orden en forma plenamente; pero, debido al apremio con que he sido requerido y el temor de extenderme demasiado han impedido que alcance realidad mi propósito, por cuyo motivo únicamente he de limitarme a hacer una sucinta relación de los hechos más notables que ha registrado el vivir de este Sindicato.

Pasado.

Con las Sociedades profesionales de Modelistas, Moldeadores, Caldereros, Mecánicos, Cilindros, Carrajes y Forjadores, todas ellas de gran arraigo y prestigio entre los trabajadores del gremio de esta provincia, se constituyó en 1914 nuestro Sindicato provincial, con Secciones en una gran parte de los pueblos de la zona fabril y minera. Desde esta fecha sólo éste ha sido el portavoz de los trabajadores y ha dirigido los grandes movimientos, en algunos de los cuales, como en el de la Constructora Naval de Sestao, llegamos a pagar por subsidio de huelga a los obreros de dicha factoría más de medio millón de pesetas.

En 1920, por primera vez, merced a la reclamación hecha por este Sindicato, se consiguió establecer en la que entonces se llamaba 1.ª Zona (capital y pueblos de ambas márgenes de la ría) los salarios mínimos para los distintos oficios, aparte de otras mejoras no menos importantes.

En 1922, los patronos de la industria siderometalúrgica y derivados de esta provincia, aprovechando la gran crisis de trabajo que como consecuencia de la postguerra se dejó sentir en todos los países, y muy especialmente en nuestra industria,

pretendieron dejar sin efecto el pacto que en 1920 hicieron con nosotros y, además, reducir los salarios en un 20 por 100. El momento no pudo ser mejor elegido por éstos, pues, aparte de las razones en que fundamentaban sus pretensiones, la escisión producida por los elementos extremistas nos debilitó grandemente; pero a pesar de todos estos inconvenientes, por el prestigio y potencia que aún conservaba nuestra organización, conseguimos desbaratar los propósitos de dichos patronos y que únicamente se redujeran en un 8 por 100 los salarios.

Entre 1925-1926, mientras los extremistas de izquierda y de derecha se hallaban escindidos o colaborando con el dictador Martínez Anido, nuestro Sindicato consiguió con un sistema de huelga escalonado reconquistar el 4,35 por 100 de aumento en los salarios.

Los últimos años, o sean los de 1931 y 1932, a pesar de la honda crisis de trabajo que en Vizcaya más que en ninguna otra provincia estamos padeciendo y del número de conflictos que en este lapso de tiempo se han planteado a espaldas de nuestra organización, no solamente hemos conservado nuestro Sindicato, sino que hemos acrecentado su fuerza numérica, su prestigio y su arraigo entre la masa trabajadora, creando en la que antes se llamaba 2.ª Zona Secciones importantísimas, bien

Influencia de la Federación en la educación sindical

Nunca fué ocasión tan apropiada como la que vivimos en las presentes circunstancias para hablar a los trabajadores de la educación sindical que realiza la Federación Sidero-Metalúrgica de España. Porque ante la ceguera de unos y la incompreensión de la mayoría, como consecuencia de las predicaciones mesiánicas que realizan individuos sin solvencia, lo cierto es que los trabajadores, extraviados en la forma de actuar sindicalmente en cuanto a organización personal y colectiva que debería animarles.

Muchos problemas fundamentales tenemos que abordar los trabajadores metalúrgicos, quienes, de una forma meditada y serena, hemos de proceder a desmenuarlos para llegar a la verdadera concreción de lo que ha sido, más que un deseo, un anhelo fervorosamente sentido desde hace muchos años.

En primer lugar, bueno será, una vez más, llamar la atención a todos los trabajadores que desarrollen un esfuerzo en la industria metalúrgica. Son múltiples los casos de que compañeros de trabajo, en fábricas y talleres, se ven afectados unas veces de injusticias patronales; otras, víctimas de los procedimientos tiránicos empleados por otro sector, que, más que de trabajadores que están obligados a conducirse como tales, adoptan actitudes propias de un vandalismo estúpido, causando víctimas en aquellos que por toda preocupación viven para cumplir un fin social como es el trabajo. Y otras veces es la desprecupación que sienten otros por todo lo que significa interés y sacrificio para laborar por la causa de nuestra liberación, incurriendo en el grave error de creer que no es motivo suficiente la crisis de trabajo y la miseria para meditar y preocuparnos de elevar nuestro pensamiento. proceder a estudiar profunda-

disciplinadas y con un gran espíritu de lucha.

Presente.

En el Jurado mixto de nuestra industria estamos discutiendo las bases del proyecto de contrato de trabajo presentado por este Sindicato, dentro de cuyas bases están recogidas las aspiraciones y deseos de todos los trabajadores de la industria.

Futuro.

Aunque la crisis de trabajo ha venido a disminuir no poco las falanges metalúrgicas, que han sido después de las mineras las más castigadas, y ha sembrado el descontento en una gran parte de los obreros, podemos asegurar que, sin tardar mucho tiempo, probablemente al comenzar a percibir los beneficios del contrato de trabajo que actualmente se discute en el Jurado mixto, se enrolarán en nuestro Sindicato la casi totalidad de los trabajadores del gremio. Como los conocemos, tenemos fe ciega de que así sucederá; y conste que por nuestra educación, forma de ser y temperamento somos enemigos de pronosticar y de ofrecer lo que estimamos que después no ha de suceder o no hemos de poder hacer.

Miguel GALVAN

Bilbao.

mente todos los problemas que tan directamente nos afectan.

Y a todos les digo que nunca será bastante toda la atención que dediquemos a tal fin, porque cada día que transcurre exige más de esta preocupación nuestra, que es una necesidad apremiante, que se despojen de todo prejuicio y que se entreguen por completo al estudio profundo de todas las facetas de la industria metalúrgica. Y que hay un deber elemental que cumplir a todo trabajador, que es el enrolarse en los cuadros sindicales de las Secciones de nuestra Federación, que, inspirada por los principios fundamentales que preconiza la Unión General de Trabajadores, velará sin descanso por la emancipación de todos los trabajadores del hierro.

Yo tengo fe absoluta en que en un plazo no lejano ha de ser una realidad que todos los obreros metalúrgicos sientan la influencia de la obra que la Federación realiza en la educación sindical de los trabajadores.

Mariano IZQUIERDO

Zaragoza.

Medidas en la cuenca de Peñarroya

Implantación urgente de la ley de Control obrero en las industrias, para con nuestra intervención democratizar la marcha administrativa y directiva de la producción en un sentido más racional y justo, pues se da el caso intolerable de tener que recargar el precio de coste en la fabricación o producción en un 50 ó 60 por 100 de gastos generales para sostener grandes sueldos de técnicos, innecesarios en su mayoría para el buen desenvolvimiento de la industria; siendo una carga que pesa sobre la producción, que dará al traste con ésta si no se toman las medidas necesarias para que este estado de cosas no pueda continuar.

Procedimientos de lucha sindical

El tiempo, testigo de mayor excepción en el desarrollo de la historia sindical, nos da a entender con claridad meridiana los resultados prácticos derivados de los diferentes procedimientos y tácticas que han chocado siempre en las filas obreras para acabar con el régimen burgués, causa del estado de desigualdad imperante humana.

Nuestros antepasados, fundadores de la Unión General de Trabajadores de España, impregnaron dentro de la misma el sentido humanista de fraternidad entre los hombres, señalando el camino oportunista para combatir en ruda pelea a los mantenedores del sistema capitalista.

Los que llegamos más tarde a suceder a los maestros en la lucha no solamente hemos continuado sus procedimientos, sino que hemos procurado adaptarla a los momentos vividos y, en muchos casos, perfeccionarla; pero siempre, siempre, mantenerla con honradez, no traicionando nuestros propios intereses puestos en juego en luchas contra el capitalismo que tuvieron resonancia en el mundo entero.

Los que desde el principio entendieron equivocados nuestros procedimientos de lucha, inculcando en las masas el no intervencionismo y si la acción directa en todo momento, tricionaron a las mismas miserablemente. Estos, en principio, eran individualistas, y cuando se dieron cuenta de la equivocación de sus prédicas cambiaron su disfraz de individualista por el de sindicalista; pudiendo así lograr en diferentes poblaciones de España que los obreros les siguieran.

En todo momento plantearon conflictos a base de acción directa, o sea sin intervención de elementos no afectados en la pelea. ¿Solución de los mismos? Desastrosa. Pudiendo comprobar en todos el ruidoso fracaso de la tan cacareada acción directa, pues en todos ha habido más o menos intervencionistas extraños a los elementos combatientes. ¡Y para qué esforzarse en demostrar a nuestros camaradas los metalúrgicos españoles de lo equivocado de su táctica y procedimientos de lucha sindical!

La obra construida por la Unión General de Trabajadores de España, tanto local como internacional, ahí queda. Esperemos «sentados» a que se nos presente por los impugnadores de nuestra táctica otro balance que no sea el haber servido como plataforma a una dictadura «primorverista», como hoy pudiera ser «derroxitista».

E. DOMINGUEZ

Valencia.



MARIANO GOMEZ,
de Madrid



ANTONIO GIL JULIA,
de Palma de Mallorca



VALENTIN GRANADOS,
de Valladolid



JUAN FERNANDEZ,
de Asturias



MIGUEL GALVAN,
de Vizcaya



JOSE LOPEZ CARDO,
de Peñarroya



ENRIQUE DOMINGUEZ,
de Valencia



CLAUDIO DIAMANTINO,
de Málaga



MARIANO IZQUIERDO,
de Zaragoza

Federación Sidero-Metalúrgica

La Federación Sidero-Metalúrgica de España es, sin duda de ninguna clase, una de las organizaciones más veteranas de las que integran el baluarte sindical de la Unión General de Trabajadores.

Su constitución data del año 1902, en cuya época, y contando solamente con el concurso de las Secciones de la Metalurgia de Madrid, inició la prédica de su postulado sindical, que consigue ver plasmado en realidad el año 1903, en cuya fecha — 8 de julio de dicho año — se incorpora a la marcha progresiva y normal de la Unión General de Trabajadores.

La captación de voluntades a virtud de las cuales los hombres de las factorías se incorporasen a la obra de la organización significó en los primeros años de gestación federativa una labor impropia, de escasos o nulos resultados.

Las grandes urbes donde la metalurgia y la siderurgia tenían y tienen una expansión de producción recia y vigorosa estaban en aquel entonces totalmente dominadas por la prédica anárquica de unas ideas ferozmente individualistas, que, sin crear nada útil, sembraban a voleo la semilla del odio y de la destrucción como sistema de relación humana.

En ese ambiente de miseria mental, agudizado cada día más por la actitud más suicida aún de la clase patronal, contraria en absoluto — entonces y ahora — a todo cuanto significase dignificar la función social del trabajo, desarrollaron sus actividades los hombres de nuestra Federación.

Vizcaya, Guipúzcoa, Asturias, Madrid, Levante, la Montaña, fueron, en aquellos años de persecución y de violencia gubernamental, escenario de sus propagandas.

Sembraron ideas, predicaron el sacrificio para hacerles triunfar con el propio ejemplo de su vida entera. Crearon conciencias. El fruto bendito de aquella siembra es la floración de vigor y de grandeza que la Federación representa en estos momentos.

Integran la Federación las Secciones siguientes: Abilaña, Arnao, Avilés, Gijón, Mieres, Oviedo, Albacete, Alcalá de Henares, Aljiciras, Alicante, Alsasua, Amurrio, Andújar, Antequera, Aranjuez, Araya, Azuaga, Badajoz, Alonsotegi, Amorebieta, Baracaldo, Bilbao, Bolueta, Desierto-Erandio, Dos Caminos, Durango, Galdácano, Gallarta, Guecho, Guernica, Las Carreras, Lejona, Ortuella, Santurce, Sestao, Barcelona, Béjar, Benavente, Bilbao, Burgos, Cabra, Cáceres, Calahorra, Cartagena, Ciudad Real, Córdoba, Ejea de los Caballeros, El Astillero, Granada, Getafe, Guadalajara, Hinojosa del Duque, Jaén, La Carolina, León, Linares, Los Corrales, Lugones, Madrid, Mahón, Málaga, Manilés, Matillas, Mazarrón, Medina del Campo, Medina de Rioseco, Mérida, Miranda de Ebro, Montijo, Montilla, Murcia, Nueva Montaña, Palencia, Palma de Mallorca, Pamplona, Pravia, Peñarroya-Pueblonuevo, Puertollano, Sagunto, Ramalés, Reinosa, Salamanca, Sama, San Fernando, Arechavaleta, Eibar, Elgoibar, Hernani, Irún, Mondragón, Oñate, Pasajes, Placencia de las Armas, Rentería, San Sebastián, Tolosa, Vergara, Villafranca, Santander, Santa Cruz de Mudela, Segovia, Talavera de la Reina, Teruel, Tortosa, Torrelavega, Torrevelilla, Trubia, Trujillo, Ubeda, Valdepeñas, Valencia, Valladolid, Vera de Bidasoa, Vigo, Villanueva del Duque, Villanueva de la Serena, Villarreal, Vitoria, Zafra, Zamora y Zaragoza.

En suma, 127 Secciones, con un total de 29.261 afiliados.

El avance numérico experimentado actualmente no nos satisface plenamente. Quedan en el mapa social de España zonas muy importantes por conquistar. Andalucía en primer término pide a gritos su incorporación a nuestro postulado. Hoy tiene la Federación Secciones en Málaga, Córdoba, Jaén, Granada, Cádiz...; pero no es bastante. Queda Sevilla, y además conquistar plenamente, en las poblaciones citadas, a la totalidad de los obreros metalúrgicos, liberándoles de la esclavitud en que viven, unos por cobardía y otros por incomprensión de sus problemas. Barcelona y Levante tienen para nuestra táctica un sentido de aproximación espiritual que nada destruirá. Sobre el montón de infamias en que se trató de sepultar a la organización de la Unión General de Trabajadores y a sus hombres, ha forjado el sacrificio de unos cuantos camaradas el instrumento de la organización federativa, y éste, templado en la tragedia íntima del diario luchar, resistirá siempre invicto e indomable.

El problema más grave que la Federación tiene necesidad de resolver es el que se deriva de la aguda crisis de trabajo, que tan implacablemente está cegando toda potencia constructiva.

La depresión económica del mundo alcanza para nuestra industria caracteres de hundimiento definitivo, si no se modifica el basamento de su control actual.

España — desgraciadamente — no puede saltar por encima de tal dolor colectivo, y ha de reajustar su economía al ritmo que la ciencia aplicada al trabajo demande como remedio heroico.

Para llegar a la articulación de esta obra aspiramos a interesar en ella a cuantos hombres aportan a la misma el sentido íntegro de su personalidad.

Apetencias de superación colectiva no faltan; dinamisimos para impulsar a la masa anónima hacia un sentido de realidades que la obliguen a levantarse en pie con una responsabilidad y con unos derechos, tampoco. Al unisono de la Unión General de Trabajadores esperamos, con fervor y con entusiasmo, cristalizar en carne viva esta justa inquietud que nos dicta el deber en estos momentos tan difíciles para el proletariado mundial.

Pascual TOMAS

(Escrito para el Boletín de la Unión General de Trabajadores.)

Puerto de Sagunto

Un ejemplo para todos; y digo para todos, primero, porque entre todos hay burgueses, hay pedantes, hay motolitos y los hay también timoratos. Y digo ejemplo, porque la burguesía se habrá dado cuenta de que cuando más divididos creía a los obreros de Puerto de Sagunto comete el atropello de despedir a sesenta y nueve obreros; los cuales, aunque son de diferentes ideas a las nuestras, se unen a nosotros y recurren a nuestro Jurado mixto pidiendo justicia, porque por la tan cacareada acción directa ya han visto que nada pueden sacar de aquello que les pertenece.

Para los pedantes, que sepan que aunque ellos dicen que los contratos de trabajo, lo mismo que todo lo legislado por nuestro camarada ministro de Trabajo, Largo Caballero, sería un cadáver que cuando se cansaran de pasearlo por España sería enterrado, como había ocurrido en otros tiempos, deben aprender que ahora gobierna la República y no la monarquía, y que ha llegado el tiempo de que la justicia es para todos igual, y que las leyes se cumplen lo mismo para los ricos que para los desheredados de la fortuna.

Para los motolitos, como uno que cierta tarde, paseando por la puerta de nuestra Sociedad Unión General de Trabajadores con otro, que sería como él, y fijándose en nuestro cartel anunciador le dice: «Mira, ésta es la covacha de los piratas», este es el mayor ejemplo, por cuanto al poco tiempo tiene que recurrir a nosotros pidiendo justicia; ocurriéndole a éste como a aquel que tiró en una fuente materias fecales y después tuvo que beberse el agua que antes había ensuciado. Y al cual se le puede asegurar que todos los camaradas afiliados a nuestra organización tienen el orgullo de la mayor formalidad, y que si no hubiese sido por nuestra táctica y por nuestro respetable Jurado mixto no hubieran cobrado todos los despedidos a razón de cincuenta y seis jornales cada uno, y con preferencia a su readmisión dentro de la fábrica.

Sindicato Metalúrgico y Similares

Esta colectividad celebró junta general el 21 del pasado mes, tomando los siguientes acuerdos: Contestar a las circulares de la Federación y acordar pedir 20 libros de las actas del Congreso de la misma. Celebrar un acto de propaganda en Miranda, y que los compañeros delegados en la junta administrativa se lo pongan en conocimiento para hacer los preparativos para ello, cuando se celebre. Se aprobaron las cuentas del cuarto trimestre del año anterior. En las proposiciones de la junta directiva se acordó que una Comisión se entrevistase con el alcalde, para que se ponga en vigor la Bolsa del Trabajo. Fué renovada la junta, quedando constituida en la forma siguiente: presidente, Eleuterio Alonso; vicepresidente, Paulino González; secretario, Raimundo Porres; vicesecretario, Faustino Catediano; tesorero, Angel Gómez; contador, Valeriano Susaeta; vocales: primero, Francisco García; segundo, Agustín Ramos; tercero, Gregorio Ruiz Barredo. Revisora de cuentas: Julián Moraza, Antonio Guerrero, Félix Tierno. Desde la última junta general, que se celebró en el mes de julio, han ingresado en el Sindicato 24 compañeros, habiendo ocurrido 3 bajas: una voluntaria y dos por cambio de residencia. En los ruegos y preguntas se acordó abrir una suscripción para la rotativa de «El Socialista», encabezándola el Sindicato con 5 pesetas.

El 23 del pasado mes se celebró el juicio de reconciliación en el Jurado mixto de Trabajo rural sobre la demanda hecha por el compañero Lorenzo González, por jornales y horas extraordinarias reclamadas al patrono Sr. Mayorga; habiendo fallado la sean abonadas 727 pesetas por ambos conceptos. — El corresponsal.

Desde Asturias

El gran problema

La industria siderometalúrgica constituye en la región asturiana, por la variedad de sus actividades, una de las más importantes de cuantas dan impulso a nuestra vida de trabajo.

Actualmente padece esta industria los rigores de la crisis de trabajo en una proporción sin precedentes. El 50 por 100 de los trabajadores que dedican el esfuerzo de sus brazos a esta industria viven una vida de miseria, que cabe suponer habrán de vivir quienes hacen muchos meses no han percibido salario alguno.

En distintas ocasiones, y siempre con el interés que la trascendencia del problema requiere, se han ocupado nuestros organismos sindicales en estudiar las causas que producen tal estado de cosas y en buscar los medios que pongan fin a tan trágica situación.

Nosotros confesamos nuestra falta de preparación para señalar el camino de una posible solución; pero estimamos que si en España existiese el sincero y determinado propósito por parte de cuantos factores intervienen en la vida industrial de nuestro país, no se tardaría en encontrar los medios de conseguirlo.

No cabe pensar que los procedimientos empleados en otras épocas puedan servirnos en la presente ocasión: en primer término, por la inmorality que representa confiar en que, como otras veces, sean subvenciones del Estado, otorgadas sin condiciones, las que mitiguen el malestar presente.

El colapso, la paralización de nuestra industria, es el fruto de una política económica desorientada y torpe que a través de los tiempos ha forjado tanto dolor.

Hemos sido nosotros, los trabajadores, quienes en todo momento hemos clamado por una honda transformación de la industria nacional, porque presentíamos cerca los días en que habríamos de sufrir las consecuencias de tanta imprevisión.

En España todo está por hacer en el orden industrial. Nuestro país es cliente no despreciable. Con menos de la mitad de las cantidades que nuestro país invierte en la compra al extranjero de toda clase de máquinas, que nosotros podríamos construir, tendríamos más que suficiente para dar vida a nuestra industria y, por consiguiente, pan a tantos como carecen de él.

Por tanto, se impone de una manera apremiante una honda transformación industrial, de la que estamos tan necesitados como de la reforma agraria. Se impone la transformación de nuestras industrias, para fabricar en ellas cuantos artículos nos ve-

EL METALURGICO

mos obligados a importar de otros países, con grave daño de nuestra economía y de nuestra independencia comercial. Pensar otra cosa supone una lamentable equivocación.

Nuestro problema, el problema de la industria siderometalúrgica nacional, no puede resolverse con que el Estado imprima mayor o menor ritmo a la construcción de algunas de sus obras, con lo cual, por otra parte, no se conseguiría otra cosa que mitigar nuestra situación, sin que hubiésemos colocado ningún jalón en el camino de nuestra futura prosperidad.

El porvenir y desarrollo de la industria siderometalúrgica de Asturias está supeditado al florecimiento de toda la industria nacional.

Unamos todos los metalúrgicos nuestras voces, si de veras queremos conseguir nuestros propósitos.

Somos los trabajadores los más interesados en que nuestro país experimente la transformación propugnada. Por nuestro bienestar inmediato y porque a nosotros incumbe como a nadie el porvenir de la industria. Si el porvenir ha de ser nuestro, a nosotros interesa que la burguesía, al hacernos la liquidación, a lo que por imperativo histórico está condenada, no nos entregue el cadáver de una industria, sino los medios de seguir nuestra marcha ascendente por el camino de nuestra total emancipación.

Juan FERNANDEZ,
secretario del Sindicato
Metalúrgico Asturiano.

Abilaña.

La aplicación del contrato de platería en los diversos talleres de Madrid — seis o siete de importancia numérica en el orden de obreros empleados — ha significado para los compañeros un aumento de salario semanal de 6.000 pesetas.

La consecución de vacaciones pagadas en uno solo de los talleres citados representa 16.524 pesetas, y la proporción a pagar por subsidios de enfermedad, 6.196 pesetas.

Como siempre, estas mejoras han sido conseguidas por el esfuerzo de la organización y siguiendo la táctica sindical que preconiza nuestra Federación de industria.

Relación de ingresos y gastos habidos durante los meses de julio a noviembre de 1932

CONCEPTOS	Julio Pesetas	Agosto Pesetas	Septiembre Pesetas	Octubre Pesetas	Noviembre Pesetas	TOTALES Pesetas
Ingresos:						
Saldo en 30 de junio de 1932...	32.120,20	»	»	»	»	32.120,20
Por cuotas.....	2.671,85	8.543,25	17.043,25	2.932,90	4.816,30	36.007,55
EL METALURGICO.....	522,90	764,90	464,40	302,60	358,40	2.413,20
TOTALES.....	35.314,95	9.308,15	17.507,65	3.235,50	5.174,70	70.540,95
Gastos:						
Propaganda y gestiones.....	»	711,85	1.706,30	480,55	142,10	3.040,80
Donaciones y subvenciones.....	155	30	45	30	30	290
Correspondencia.....	30	127,60	60	82	71,50	371
Prensa y publicaciones.....	15	»	»	15	»	30
Gastos de Secretaría.....	1.010,30	799,65	1.063,90	820,15	495,15	4.189,05
Cuotas a la Unión General de Trabajadores.....	»	2.945,90	»	3.984	»	6.929,90
EL METALURGICO.....	868,75	911,75	892	15	898,75	3.586,25
Cuotas a la Internacional.....	1.106,30	»	»	»	»	1.106,30
TOTALES.....	3.185,85	5.526,65	3.767,20	5.426,70	1.637,50	19.543,90

RESUMEN	Pesetas.	DEMOSTRACION DEL CAPITAL	Pesetas.
Suman los ingresos con el saldo anterior.....	70.540,95	En la Cooperativa Socialista.....	45.320,15
Importan los gastos.....	19.543,30	En la Caja Postal de Ahorros... Tres acciones de la Gráfica Socialista.....	46,25
Saldo para 1 de diciembre de 1932.....	50.997,65	Una acción de la C. P. Portuguesa.....	1.500
		En recibos a cargo de Secciones.....	50
		En poder del secretario administrativo.....	340,95
		TOTAL IGUAL AL CAPITAL.....	3.740,30
			50.997,65

Reunida la Ponencia de Cuentas, nombrada por el Congreso, y visto el estado de las mismas, controlado con sus correspondientes comprobantes, conformes la firmamos en Madrid, a 28 de noviembre de 1932.

Francisco Peña, de Santander; Rafael Bravo, de Talavera; Mauricio Isquierdo, de Trujillo; Demetrio Cocho, de Valladolid; Antonio González, de Abilaña, y José García Lasaga.

Madrid, 25 de noviembre de 1932. — El secretario administrativo, Julio Riesgo.

ADVERTENCIA IMPORTANTE. — La causa de publicar las cuentas solamente de cinco meses es porque hasta esa fecha están revisadas por el Congreso. — J. R.

PAGINA PROFESIONAL

Notas tecnológicas

ROSCADO

Con este título encabezamos un ligero estudio sobre roscas, machos y terrajas.

Por la índole de los trabajos, y por ser éstos expuestos a un público en general poco versado en cuestiones matemáticas, habremos de reducir nuestro estudio a la exposición de la cosa más práctica, y ello puesto en forma simple, para lo cual preferiremos la fórmula final a los complicados desarrollos, imposible, las más de las veces, de seguir su curso con el conocimiento elemental.

Una rosca quedará determinada cuando se conoce el diámetro del cilindro sobre el cual se han de labrar el perfil de la rosca, el sistema y el paso. Por esta clasificación tendremos roscas triangulares, cuadradas, trapezoidales y redondas. Las figuras 1.^a a la 5.^a indican estas roscas.

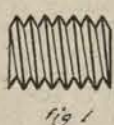


fig 1

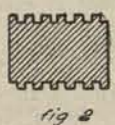


fig 2

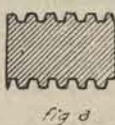


fig 3



fig 4

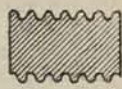


fig 5

Las roscas triangulares son las más generales, y en ellas dos son los sistemas más extendidos, a saber: el sistema internacional (S. I.) y el sistema whitworth (S. W.), que se indican en las figuras 6.^a y 7.^a En ellos, conocido el paso, se calculan las restantes medidas con las constantes que en las figuras se indican; siendo, además de las indicadas medidas, muy importante el diámetro de la broca que se debe emplear para el taladro del agujero de la tuerca en donde se ha de ajustar el tornillo.

Este diámetro de la broca se calcula en los dos sistemas por la fórmula:

$$d = D - 1,30 P, \text{ en el sistema internacional (S. I.)}$$

$$d = D - 1,14 P, \text{ en el sistema whitworth (S. W.)}$$

en donde d significa el diámetro de la broca; D , el diámetro exterior de la rosca, y P , el paso.

En la práctica, los agujeros se hacen un poco mayores que los teóricamente calculados; pudiendo este aumento consistir en 0,1 del paso. Esto facilita enormemente la operación de roscar y la vida de los machos destinados para esta operación.

Ejemplos: Calcular el diámetro de la broca que se debe

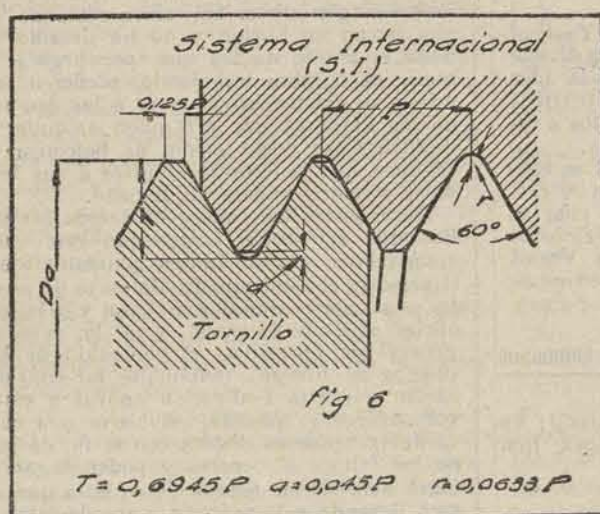


fig 6

$$T = 0,6945 P \quad d = 0,045 P \quad W = 0,0633 P$$

rá emplear para taladrar una tuerca de 1/2" S. W. (12,70 milímetros de diámetro) y 12 hilos por pulgada.

Solución:

$$\text{Paso de rosca} = \frac{25,4}{12} = 2,11 \text{ mm.}$$

$$d = D - 1,14 P = 12,70 - 1,14 \times 2,11 = 10,31 \text{ mm.}$$

Se tomará, pues, una broca de 10,30 mm. de diámetro. Calcular el diámetro de la broca para agujerear tuercas de rosca S. I., de 18 mm. de diámetro y 2,50 mm. de paso.

Solución:

$$d = D - 1,30 P$$

$$d = 18 - 1,30 \times 2,50 = 14,75 \text{ mm.}$$

Se tomará una broca de 14,75 ó 14,85 mm. de diámetro.

Medición de roscas. — La medida de los tornillos y de los machos de roscar se efectúa por medio de micrómetros especiales preparados para este fin o por calibres de quijada; pero, a falta de estos instrumentos, pueden medirse con muy buen resultado por el método llamado de alambres o brocas, como se indica en la figura 8.^a Para trabajos corrientes y en gran serie se sustituye el método de los alambres o brocas por un anillo bien roscado, que sirve de modelo, y al cual se ajustan las diferentes piezas roscadas de la serie.

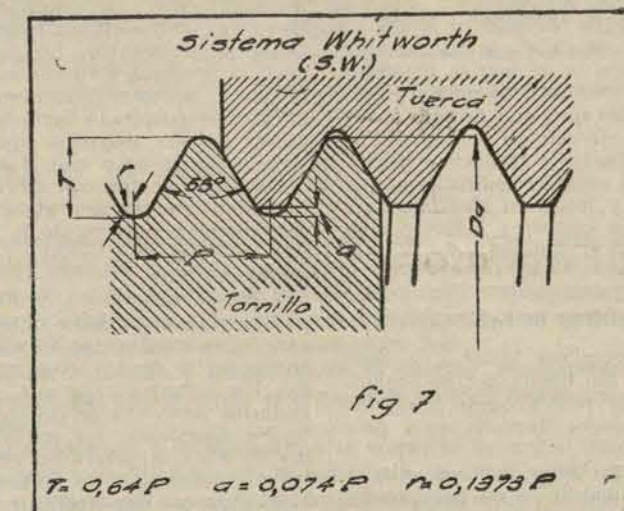


fig 7

$$T = 0,64 P \quad d = 0,074 P \quad W = 0,1373 P$$

Cuando se emplee el método de alambres o brocas la distancia entre brocas para una rosca de diámetro D y paso P es:

$$M = D - 1,5155 P + 3 W, \text{ en el sistema internacional (S. I.)}$$

$$M = D - 1,6008 P + 3,1657 W, \text{ en el sistema whitworth (S. W.)}$$

Las letras tienen la significación dada en la figura 8.^a Conviene para esta medición que el diámetro W de los alambres o brocas oscile en 0,56 P y 0,9 P , en el sistema

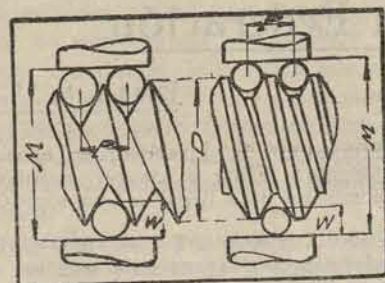


fig 8

internacional, y en 0,54 P y 0,76 P , en el whitworth. De tomar muy pequeño el diámetro W , se hundiría la broca en la rosca, y si muy grande, el alambre no apoyaría en los flancos de la rosca.

Ejemplo: Un tornillo de 1 1/2" S. W. (38,10 mm. de diámetro) tiene 12 hilos por pulgada. Calcular la distancia entre brocas de 1,75 mm. de diámetro.

$$M = D - 1,6008 P + 3,1657 W$$

$$\text{Paso} = \frac{25,4}{12} = 2,11 \text{ mm.}$$

$$M = 38,10 - 1,6008 \times 2,11 + 3,1657 \times 1,75 = 40,263 \text{ mm.}$$

Respuesta: La distancia entre las tres brocas de 1,75 milímetros de diámetro será 40,263 mm.

Observaciones para el trabajo. — El carrillo del torno ha de estar inclinado 30° (grados) para el roscado S. I. y 25° (grados) para el S. W. Con esta disposición se consigue que la herramienta ataque sólo por un flanco de la rosca. La altura de la cuchilla ha de tener exactamente la altura de los puntos del torno. Es importantísimo que el perfil de la rosca de la cuchilla quede perpendicular a la pieza a roscar.

(Continuará.)

Lecturas para aprendices

HIGIENE Y SEGURIDAD DE LOS TRABAJADORES

Hay momentos en que el conglomerado tan vasto de la perspectiva visual, que en su conjunto nos presenta cualquiera de esos aspectos tan formidables de la gran industria, nos hace pensar, nos desvía a creer que podemos imaginar y hasta comparar lo intrincado de la lucha del hombre con la materia a una acción guerrera en el crítico momento en que en el campo de batalla se lucha también de nodadamente por vencer la resistencia de la fuerza opuesta por dos ejércitos que salvajemente se destruyen.

Las fuerzas que la industria, en su organización colectiva de ejército vencedor, llega a dominar y pone después a su servicio suelen tomarse de vez en cuando la revancha de la sumisión del vencido en sacudidas o reacciones aisladas, que desencadenan contra sus opresores, ya sea en for-

ma de terribles accidentes, ya en explosiones violentas que siembran el pánico y la muerte no solamente en las explotaciones industriales, sino algunas veces hasta en las comarcas donde éstas están instaladas.

Las recientes catástrofes de las fábricas Renault, en Billancourt, y de Neukerchien, en la industriosa región del Sarre, son ejemplos aún latentes que apoyan nuestra aseveración.

Esos útiles o herramientas, de estructura y dimensiones formidables, que dócilmente obedecen al simple mando del obrero que acciona una manivela, una palanca o que ejerce una ligera presión sobre el botón de un contacto eléctrico, también se rebelan algunas veces contra sus presuntos domadores y los mutilan horrible y cruelmente.

Pero en nuestro siglo, la ciencia, la industria y principalmente nuestras organizaciones sociales y colectivas, nuestras organizaciones obreras, no han querido inclinarse ante estos riesgos, considerándolos como fatalidad ineluctable, y han buscado el medio de conjurarlos con el dispositivo protector, con las leyes sobre accidentes del trabajo y enfermedades profesionales, con la previsión sobre la invalidez total o parcial de los obreros accidentados, con la readaptación y reeducación profesional y con la protetización de los miembros perdidos o físicamente deformados.

La crueldad de estos accidentes cuando se producen es grande, pero no es fatal, y, por consiguiente, vemos que se puede luchar contra ellos como se lucha contra cualquier otra crisis para aminorarla, reducirla o, por lo menos, para prevenir sus consecuencias desde el punto de vista social. Y he aquí por qué entre las preocupaciones que las masas obreras organizadas internacionalmente han hecho nacer con su fuerza colectiva dentro de la legislación social de los pueblos está en primer lugar la de la propia seguridad moral y material de dichas masas como elementos primordiales que son del trabajo y, por tanto, del progreso de la sociedad.

El gran avance de las colectividades obreras organizadas y las enormes dimensiones que han adquirido es lo que obligará a la sociedad moderna a que se considere al obrero como un miembro de la familia industrial, al que se le debe mucho más que un simple salario, remunerador, en parte, de la energía vital gastada en una producción material más o menos grande, como consecuencia de un número limitado de horas de trabajo. Y por otro lado, no se seguirán mirando con indiferencia las heridas y mutilaciones producidas por los accidentes a que da origen el esfuerzo diario de los trabajadores en la lucha titánica encaminada a vencer la resistencia de la materia y a ejercer el dominio de los mastodontes, que la transforman en unos casos y la uniforman y conforman en otros.

De aquí también que los legisladores se hayan visto forzados a promulgar leyes y prescripciones complementarias en favor de aquellos que sufrieron siempre las consecuencias del abandono en la protección al trabajador en la industria y de la falta de higiene en las fábricas.

Los dispositivos de protección sobre todos los órganos peligrosos de las máquinas y también los dispositivos de desembrague o parada automática de estas máquinas han de ser estudiados y aplicados. Los locales estarán limpios; serán claros, ventilados; tendrán aspiradores de humos y estarán debidamente caldeados en invierno. Un local comedor, con el correspondiente recalentador de comidas, ha de estar a disposición de los obreros, así como un departamento de aseo con lavabos, baños y duchas, si la calidad del trabajo lo exigiera.

Las mujeres y los aprendices en la industria no podrán manipular sustancias tóxicas, explosivas o inflamables, ni se les permitirá permanecer de pie en lapsos de tiempo muy prolongados, ni arrastrar o llevar sobre sí pesos o cargas exagerados.

Dormitorios sanos, bien ventilados, y camas en las debidas condiciones de higiene se instalarán en aquellas explotaciones o fábricas donde la calidad del trabajo exija turnos cortos y marque tiempos de descanso sin salir de las mismas.

En las explotaciones mineras, Comisiones de delegados mineros e ingenieros verificarán las condiciones de higiene y de seguridad en que el trabajo se realiza e investigarán sobre las causas de los accidentes.

Los obreros que manipulen sustancias tóxicas tendrán a su disposición caretas y guantes protectores, así como los que trabajen en muelas de esmeril las correspondientes gafas.

Para aquellos que se dedican a los trabajos de pintura en cualquiera de sus aspectos ha quedado internacionalmente prohibido el empleo del albayalde.

La pequeña industria y el comercio, ya sea pequeño o grande, experimentan cierta lentitud a conformarse con estas prescripciones, en lo que la grande industria, y sobre todo en las fábricas modernas, se sobrepasa, con lo que se ha podido comprobar que el trabajo ejecutado en buenas condiciones de seguridad e higiene para el obrero tiene como consecuencia los mejores efectos económicos y sociales.

A vosotros, aprendices, que sois los hombres del porvenir, os toca defender estas conquistas, mejorarlas y seguir investigando sobre la higiene y seguridad de los trabajadores en la industria.

WORKMAN

París.

MOVIMIENTO SINDICAL

Notas sindicales

Pese a la sistemática obstrucción que nuestra acción sindical en Barcelona encuentra constantemente — tanto de parte de la Patronal siderometalúrgica como del anarcosindicalismo —, un importante sector del proletariado del hierro de esta ciudad va reaccionando al calor saludable de nuestros postulados, reconociendo la eficacia de nuestras tácticas y abandonando las organizaciones que, por sus nocivas incongruencias y utopías, los han conducido a un estado mental en extremo lamentable.

La Unión General de Trabajadores en Barcelona va ganando posiciones firmes en la voluntad de los trabajadores, en forma tal, que el movimiento sindical de las organizaciones afectas a nuestra Central sindical en esta región dibuja en el horizonte de nuestras luchas de clases días felices a nuestro gran organismo nacional, al igual que de gran responsabilidad.

La Secretaría del Sindicato Metalúrgico de Barcelona es constantemente visitada por crecidos contingentes de trabajadores, que hasta aquí fueron entusiastas militantes de la Confederación Nacional del Trabajo, en demanda de defensa ante las despiadadas acometidas de la burguesía, cuya defensa no encontraron en los Sindicatos de la Confederación Nacional del Trabajo, por negarse a la intervención del Jurado mixto, y una vez defendidos por nosotros con los medios que para ello la legislación social de la República pone en nuestras manos, deciden ingresar muchos de ellos en nuestras filas. Otra demostración palpable de la reacción saludable que se observa en un incontable número de trabajadores en Barcelona y en Cataluña es la concurrencia con que cuenta el Jurado mixto en demanda de justicia, así como también el interés que empiezan a despertar en la mente de todos las novísimas y humanistas leyes sociales de la República.

Nadie podrá negar sin faltar a la verdad que todo esto significa una rectificación sensata en el procedimiento táctico de la lucha social en Barcelona a emplear por los obreros, y que esa ola de raciocinio que empieza a iluminar la mente de un gran sector del proletariado catalán es irradiada por la Unión General de Trabajadores de España.

Si, camaradas metalúrgicos de Barcelona, la táctica de lucha de la Unión General de Trabajadores de España es la única conducente a la meta de nuestras aspiraciones de ética social, porque cimentada está en los estudios profundos de la economía de los pueblos.

La revolución que la Unión General de Trabajadores preconiza a las masas trabajadoras es la revolución efectiva del proletariado. Y es la revolución efectiva del proletariado, porque huyendo de las capas histéricas del instinto, rehuendo todo contacto con la rutina infecunda, acciona desde la atalaya excelsa del entendimiento; es decir, posponiendo la acción fecunda de la inteligencia en los problemas reales de la vida a las pueriles abstracciones de los utopistas.

Fulgencio HERNANDEZ

Barcelona.

Notas breves

Desde Zaragoza

La Casa del Pueblo.

Muy pronto los obreros de Zaragoza tendremos casa propia.

Sin duda hará falta algo más que esta afirmación para convencer a todos, pues el escepticismo es muy fácil de comprender en este caso.

Con el dinero que los trabajadores hemos entregado por tenerla, podía ser la de Zaragoza no una casa ejemplar, sino un verdadero palacio.

Pero aquellos casos vergonzosos y aquellas causas imperdonables no se repetirán, al menos entre nosotros.

La Unión General de Trabajadores de Zaragoza, por su desarrollo formidable, no puede desinvolverse en su antiguo domicilio; y al exponer el presupuesto y proyecto —del cual los solares están completamente liberados— a sus afiliados, lo ha hecho convencida de que nada ni nadie podrá hacerla fracasar, y si ha recurrido a implantar una cuota extraordinaria insignificante —diez céntimos por afiliado y semana— ha sido, más que por otra causa, como garantía para la Empresa prestamista de crédito.

Esta cuota, que no se exigirá hasta el momento mismo en que principien las obras, estamos seguros de que se obtendrá con creces, sobre todo de los metalúrgicos, pues son muchos los que, con arreglo a sus posibilidades, han ofrecido ya cuotas voluntarias, que aumentarán al traducirse primero en trabajo para muchos compañeros que hoy no lo tienen, y luego en alegría al ver surgir por nuestro exclusivo esfuerzo una casa entrañablemente nuestra, por ser la casa de todos.

Los compañeros herradores.

Pocos grupos gremiales habrá que sientan una inquietud tan honda por su organización y problemas profesionales como los compañeros herradores de toda esta provincia.

Desde que en 1931 unos pocos se dieron cuenta de la necesidad de unirse para su defensa hasta hoy, han pasado por todas las características de las organizaciones veteranas. Nació este grupo completamente independiente; mas pronto se dio cuenta de la esterilidad de sus esfuerzos. Nuestra Sociedad los acogió con todo júbilo e interés por sus reivindicaciones más inmediatas, entre ellas la del herrado libre, y en efecto, los centros oficiales de Madrid saben de la insistencia tenaz de nuestras peticiones.

Entre tanto fué arrancado a la clase patronal un contrato de trabajo que igualó a

todos los herradores, poniéndolos al nivel del mejor retribuido. Pero este año se renovó el contrato, mejorándolo de tal manera que si no constituye para nuestros compañeros el suspirado herrado libre, para algunos de sus patronos puede que resulte algo bastante peor que el concederlo.

Sin embargo, no con eso quedan tranquilos, sino que siguen atentos a todos los movimientos y voces de la clase, sean dados desde Madrid, Sevilla o cualquier otro punto del país.

Y por lo que vemos, el fin de su preocupación, la consecución de una experiencia está lograda. Hace pocos días se lanzó una convocatoria desde Ateca para reunir a todos los herradores de esta provincia y ver la forma definitiva de organizarse totalmente. Se discutieron los consabidos argumentos de los que pretenden restar fuerzas de las organizaciones de la Unión General de Trabajadores; mas todo en vano. Al término de aquella asamblea, si algún compañero, reacio por debilidad, se hallaba retrasado en el pago a esta Sociedad, se apresuró a ponerse al corriente, y los que todavía dudaban de la obligación de ingresar se decidieron a mandar sus altas.

Si quedan dudas en algunos y cizaña en otros, pueden estos últimos continuar su faena.

Enrique FERNANDEZ

Zaragoza.

Reuniones celebradas por la Comisión ejecutiva de la Federación

Días 1, 8, 15, 20, 22 y 29 de marzo

Huelgas. — Secretaría informa de la situación en que se encuentran las huelgas planteadas en Mieres, La Felguera, Eibar y Linares, acordándose por la Ejecutiva en cada caso la gestión correspondiente para llegar a una solución favorable para nuestros compañeros.

Gestiones. — Se conocen por la Ejecutiva los informes enviados por las Secciones siguientes: Puertollano, relacionado con la crisis de trabajo; Antequera, donde se han cerrado los talleres por negarse los patronos a cumplir los acuerdos adoptados en el Jurado mixto; Peñarroya, en donde se están paralizando las fundiciones de plomo y cinc, quedándose sin colocación centenares de compañeros; Béjar, resolución de expedientes en el ministerio de Trabajo; Ubeda, disminución de jornada; Santa Cruz de Mudela, amenaza de cierre de los talleres por parte de los patronos si se aplica la ley de Accidentes del trabajo reformada; Vizcaya, antecedentes para la confección de su contrato de trabajo.

Estudiados todos y cada uno de los puntos señalados, se han realizado las gestiones correspondientes, a virtud de las cuales se han resuelto favorablemente la casi totalidad de consultas hechas a la Federación.

Propaganda. — Se han realizado, con la intervención de nuestro camarada Pascual Tomás, los siguientes actos de propaganda: Santa Cruz de Mudela, Reinosa, Nueva Montaña, Astillero, Ramales, Torrelavega, Los Corrales, Santander y Zaragoza (dos actos).

Administración. — Tesorería informa del balance efectuado, del estado de gastos e ingresos, débitos de las Secciones, etc., y es aprobado.

Estadística. — Se ha enviado a todas las Secciones un cuestionario en el cual se solicita relación, lo más amplia posible, de la situación de la industria en cada zona respectiva, para proceder por Secretaría a realizar una labor de estadística por la cual se conozca en lo posible el desarrollo de la industria y las zonas más afectadas por el paro.

Propaganda escrita. — Se han enviado a diversas organizaciones de Oficios Varios y de obreros metalúrgicos comunicaciones y reglamentos invitándoles a ingresar en nuestra Federación.

Nuevas Juntas directivas

AMURRIO

Presidente, Antonio Luis Rodríguez; vicepresidente, Amador Pérez; secretario exterior, Emiliano López; secretario interior, Cipriano Ruiz; tesorero, Angel Ayala; recaudador general, Aniceto Echevarría; vocales: primero, José Hernández; segundo, Ricardo Aguirre; tercero, Donato Herránz.

SALAMANCA

Presidente, Epifanio Jaén de Castro; vicepresidente, Fernando Zorita; secretario, José Pereira Iglesias; vicesecretario, Angel Peramete; tesorero, Fernando Herrera García; contador, Jesús Peña Herrero; vicecontador, Anselmo Rincón; vocales: primero, Angel Andrés Ramos; segundo, Casimiro González; tercero, Jenaro González Garrido.

ALICANTE

Presidente, J. Bernabé; vicepresidente, A. Amat; secretario, Francisco Victoria; vicesecretario, Vicente Soler; tesorero,

B. López; contador, Francisco Aracil; vocales: Antonio Esteve, Antonio López, Juan Berruti y Antonio Poveda.

PAMPLONA

Presidente, Marcos Manrique; vicepresidente, Eusebio Usunáriz; secretario, Fermín Manrique; vicesecretario, Benito Mercapide; tesorero, Blas Gurucharri; vocales: primero, Lorenzo Ramírez; segundo, Baldomero Belasco; tercero, Máximo Guvára.

ZARAGOZA

Presidente, Ernesto Marcén; vicepresidente, Lucas Castelar; tesorero, Julio Sanz; secretario, Antonio Pelegrín; vicesecretario, Enrique Fernández; contador, Santos Martínez; vicecontador, César Bretos; vocales: Julio Burillo, Román Céster, Santiago Anglada, Antonio del Río y Fausto San Miguel.

VALDEPENAS

Presidente, Eloy Pozuelo; vicepresidente, Miguel Díaz; secretario, Miguel Rojo; vicesecretario, Juan Antonio Rosales; tesorero, Valentín Bárcenas; vocales: primero, Julián Merino; segundo, Pío del Coso; ter-

Definiendo actitudes

El día 20 del mes pasado se trasladó a ésta el excelentísimo señor gobernador de la provincia, al objeto de celebrar una reunión con los obreros huelguistas de la fábrica de aluminio San Gonzalo, a la cual asistieron, además de éstos, la gerencia y la dirección de la misma, el alcalde, el diputado a Cortes Sr. Morales y el secretario del Consejo local de Trabajo.

«El Faro», semanario obrero, correspondiente al jueves anterior, dió la noticia, que se ajusta en un todo a lo que realmente ocurrió en presencia de la primera autoridad de la provincia y que es escuetamente: que la intransigencia de los patronos llegó a su grado máximo.

Los buenos deseos del señor gobernador se estrellaron ante tal intransigencia. Se hicieron varias proposiciones encaminadas a solucionar el conflicto hasta que se celebrara una reunión de accionistas que, según parece, estaba anunciada para el próximo día 2 de abril, proponiéndose en ellas que se trabajaran cuatro días a la semana hasta esa fecha, lo que suponía dos jornales más de los que la Dirección imponía, y no fué posible conseguirlo.

La obstinación hizo que a cada momento surgieran inconvenientes, llegando hasta alegar cosas totalmente inciertas, como que porque un laminador no está en condiciones es imposible trabajar en diez días.

La Comisión que suscribe tiene que salir al paso de las falsas noticias que se han publicado en los periódicos de Madrid «Ahorra» y «La Libertad», en las que se dice que no se ha solucionado el conflicto huelguístico por la intransigencia de los obreros, siendo así que éstos no objetaron nada a las fórmulas de arreglo.

Como estas noticias habrán partido necesariamente de la clase patronal, que, en su deseo de obstaculizar el régimen y quizá pensando en una nueva protección del Estado, tiene interés en que el conflicto continúe, damos un mentís a los propagadores de esas falsas noticias, asegurando que lo que decimos es lo cierto y no lo que dicen los rotativos madrileños.

Los obreros sostienen el movimiento a que han sido lanzados por la soberbia y mala fe de los señores Peña, quienes, con un descaro enorme, provocan a los obreros para que éstos salgan del estado de cordura y sensatez en que se encuentran, buscando con sus provocaciones agotar la paciencia de los trabajadores.

Hasta ahora los huelguistas cumplen las órdenes de esta Comisión, y de ello podemos vanagloriarnos. Son cinco semanas las que llevan en huelga y no ha decaído en nada el ánimo de los que, por negarse a morir de hambre trabajando, prefieren terminar su existencia sin estar a las órdenes de los déspotas que pretenden aniquilar a nuestra clase como medio de boicotear el régimen que tan contrariamente a sus feudos intentos impera en España.

Reconocidas las causas de tantos atropellos que se venían cometiendo con estos compañeros, en sus juntas generales tomó el acuerdo el Sindicato El Baluarte de prestarle su apoyo moral y material y a la vez oficial al Comité central y a la reunión general de Directivas el contenido de los pliegos de huelga; romándose en consideración por esta Federación apoyar a estos compañeros y, además, establecer una cuota de 15 céntimos diarios con el fin de que no les faltara el socorro y poder llegar al logro de nuestras aspiraciones; cosa que se está llevando a la práctica, para derrotar a esta clase patronal.

También rogamos que la Ejecutiva de la Federación Sidero-Metalúrgica de España tome acuerdos relacionados con la imposición de estos asuntos, con la idea de que lo mismo en nuestro periódico EL METALURGICO que en «El Socialista» se hagan públicas nuestras aspiraciones.

Antonio GAFORIO

Linares.

cero, Juan de M. López, y cuarto, Faustino Abad.

VITORIA

Presidente, Alejandro García; vicepresidente, Gerardo Silva; secretario, Ricardo Angulo; vicesecretario, Primitivo Mamolas; tesorero, Ignacio Aizola; contador, Justino Rodríguez; vocales: Cándido Castrillo, Fermín Goicoechea, Juan Rodríguez, Nicolás Fernández y Andrés Valle.